

TEMA:

**DINÁMICAS DE RELACIÓN DE PAREJA EN INDIVIDUOS CON PRÁCTICAS
SWINGER.**

PRESENTADO POR:

LUISA FERNANDA JARAMILLO.

DIRIGIDO POR:

MARCO ALEXIS SALCEDO.

UNIVERSIDAD DEL VALLE

INSTITUTO DE PSICOLOGÍA

DICIEMBRE DEL 2013

TEMA:

DINAMICAS DE RELACION DE PAREJA EN INDIVIDUOS CON PRACTICAS
SWINGER.

PRESENTADO POR:

LUISA FERNANDA JARAMILLO.

DIRIGIDO POR:

MARCO ALEXIS SALCEDO.

JURADOS ASIGNADOS:

TATIANA CALDERÓN

JOHN JAMES GÓMEZ

UNIVERSIDAD DEL VALLE

INSTITUTO DE PSICOLOGÍA

DICIEMBRE DEL 2013

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCION.....	Pág. 4
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	Pág. 7
PLANTEAMIENTO DE OBJETIVOS.....	Pág. 14
JUSTIFICACION.....	Pág. 15
MARCO CONCEPTUAL.....	Pág. 18
• Conformación del vinculo de pareja.....	Pág. 19
• Transformaciones contemporáneas de las dinámicas de la relación de pareja.....	Pág. 23
• Replanteamiento de la sexualidad en el vinculo de pareja.....	Pág. 27
• Practicas swinger.....	Pág. 31
• Parejas swinger: Más allá del placer.....	Pág. 35
METODOLOGIA.....	Pág. 42
• Tipo de Estudio.....	Pág. 42
• Diseño Metodológico	Pág. 43
• Técnicas a emplear.....	Pág. 46
REGISTRO DE DATOS: INTERPRETACION DEL DISCURSO.....	Pág. 54
• Primer caso.....	Pág. 54
• Segundo caso.....	Pág. 74
• Tercer caso.....	Pág. 97
CONSIDERACIONES GENERALES.....	Pág. 119
CONCLUSIONES.....	Pág. 126
REFERENCIAS.....	Pág. 127

INTRODUCCION

La presente investigación refiere al tema de Las relaciones de parejas en individuos con practicas swinger, pretendiendo mostrar una temática presentada en la actualidad en la cual sujetos que conforman vínculos amorosos, llegan a compartir sexualmente su pareja mediante encuentros grupales en los que ambos miembros participan y aceptan el intercambio; la característica principal de estas relaciones es el acuerdo sobre la sexualidad abierta, dado que los implicados aceptan que su pareja formal llegue a tener un encuentro sexual con otro miembro de otra pareja, señalando además que dichos encuentros se realizan mediante acuerdos previos sobre limites y reglas, que cada sujeto debe cumplir como muestra de respeto y reconocimiento en la exclusividad afectiva con su pareja.

Para llegar a la comprensión y análisis de este fenómeno, se plantean algunas consideraciones e interrogantes sobre las transformaciones sociales y culturales, en las cuales se rigen y establecen las parejas contemporáneas, teniendo en cuenta sobre ello que la pareja se considera la base del despliegue de la conformación de familia, siendo esta a su vez considerada el núcleo de la sociedad en tanto conservación del orden cultural, sin embargo dichas parejas a pesar de conservar estándares ligados al proyecto de vida y constitución de familia, se encuentran con la necesidad de trascender los lineamientos, específicamente en lo concerniente a la exclusividad sexual.

Por lo tanto se hace importante llegar a la comprensión del proceso de mutación en el cual se inscriben estos sujetos, llegando a obtener la transformación de su intimidad; para ello se aborda desde los planteamientos de autores como Giddens, Lipovetsky, Freud, entre otros, resaltando desde una postura psicoanalítica, cambios importantes sobre la actitud tradicionalista y actual en cada uno de los sujetos referente a la dinámica de la pareja, enfocando además la significaciones que dichos cambios han ofrecido a los sujetos mediante las experiencias de la sexualidad abierta.

El interés sobre el tema, surge a partir del incremento de estas experiencias en las parejas actualmente, a pesar de ello los estudios sobre el tema son limitados, por lo tanto desde la mirada de la psicología se hace importante comprender las significaciones que los sujetos le atribuyen a los encuentros sexuales con otros diferentes a sus parejas oficiales, y que implicaciones tendría esto dentro de la dinámica de la relación, ya que llegan a un proceso en el cual trascienden esquemas sociales y culturales, estas transformaciones inscriben a los sujetos en un proceso de mutación de su vida sexual que desemboca en una transformación total de la intimidad de la pareja, lo que implicaría la resignificación tanto de su sexualidad como de la relación.

Basado en lo anterior, se traza en el escrito un despliegue metodológico en el cual se tomó como objeto de estudio tres parejas que se encuentran constituidas oficialmente, ya sea por la palabra (unión libre), por el estado (Matrimonio civil) o por estancias religiosas (Matrimonio por iglesia), dichas

parejas se abordaran mediante estudios de casos, haciendo uso de entrevistas semiestructuradas, con la finalidad de tener la posibilidad de indagar sobre el propio discurso de los sujetos, las entrevistas no presentan un numero definido de preguntas dado que estas se trazan solamente como guía del tema a tratar, por lo cual se añaden interrogantes sobre el propio discurso, dichos interrogantes se refieren a la manera en como se establece y funciona la relación de pareja, y posteriormente la incursión en las practicas swinger. El discurso manifestado se comprende e interpreta mediante el marco conceptual, por lo que se toma en cuenta elementos propios inscritos en los significados que cada sujeto propone sobre si mismo y sobre su pareja.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:

En la cultura occidental, las relaciones de pareja han adoptado diversas reglas de interacción. Históricamente en la relación tradicional patriarcal, el hombre es quien se hace cargo del hogar como proveedor y jefe, y se responsabiliza de lo que suceda dentro de esta dinámica incluyendo las acciones su mujer. Duby, (citado por López) afirma que este hecho ocurre por una supuesta pasividad natural de las mujeres: *“las mujeres son pasivas, sobre todos en los gestos del amor cuando se trata de las relaciones con sus propios esposos y segundo, el hombre es el jefe de la mujer”* (López, 1999, Pág., 4)

Este supuesto empieza a ser cuestionado con los hechos de la historia. En la cultura occidental en su época moderna, la mujer en la relación de pareja empieza a tener un lugar diferente, más activo y participativo, por lo que el matrimonio empieza a tomar un tinte diferente y se va convirtiendo en el *“jardín donde ocurre la guerra de los sexos y se cultivan las virtudes propias del orden de las mujeres”* (López, 1999, Pág. 8), las mujeres entonces empiezan a organizarse y se empiezan a reconocer las obligaciones y ganancias dentro del matrimonio, es así como se instauran *“en términos similares a las del vasallo con respecto al señor. Como aquel, la mujer recibe protección y brinda ayuda”* (López, 1999, Pág. 8).

Basado en lo anterior se comprende entonces que los recuentos históricos de las organizaciones familiares, señala que las relaciones de parejas han estado gobernadas entre posturas conservadoras y un poco libertarias en cuanto a

ciertos aspectos centrales de la vivencia de pareja. Los hombres en épocas como de la república e imperio romano y de la antigua Grecia, disponían de mayor libertad para los encuentros sexuales, el tipo y el número de parejas sexuales a tener, a diferencia de las mujeres cuya conducta era de muchas maneras severamente controlada y supervisada. Ahora bien, se han presentado una serie de transformaciones en las relaciones de pareja que hoy en día son más notorias, transformaciones que se dan en todos los niveles de relación, como en el cumplimiento de roles, de funciones y las normas que se aceptan y promueven en la sociedad alrededor de la pareja.

Son de tal grado los cambios en las relaciones de pareja que tanto las mujeres como los hombres comparten quehaceres, que en otros momentos históricos no sucederían. Una evidencia de ello se puede observar por ejemplo en que *“las mujeres se van incorporando de modo creciente y ya no desertan del mercado laboral cuando son madres. Sin embargo, tienden a desempeñarse en ocupaciones compatibles con la maternidad y la domesticidad”* (Meler, 2010, Pág. 5) En la actualidad mujeres como hombres logran obtener empleos y niveles económicos similares, de la misma forma las labores domésticas se comparten tanto en surgimiento, manutención económica, como en el cuidado y responsabilidad; solventando así sus hogares aunque esto implique complementar su rol de cierta forma, asumiendo otro tipo de postura y responsabilidades.

En este tipo de organización las parejas actuales también consideran cambios normativos, es decir que se empieza a trascender elementos sociales, culturales o moralmente esperados, se han ido generando nuevas reglas y normas que de igual forma permiten el establecimiento y funcionamiento de las parejas actuales. Estos límites logran adaptar la convivencia y a su vez obtener la satisfacción de deseos en los individuos, aunque tomando distancia subjetivamente del esquemas establecido a través de la historia.

A partir del establecimiento de las parejas contemporáneas, surge también el cuestionamiento en relación con la sexualidad. Algo consabido por todo sujeto occidental moderno es que el esquema conyugal se fundamenta en *“la exclusión de toda actividad sexual fuera del matrimonio, destino procreativo de la sexualidad, en detrimento de una finalidad de placer, función afectiva del vínculo sexual en el nexo conyugal”* (Foucault, 2010, Pág., 12). Se supone entonces que la sexualidad es parte del amor en una pareja y se pone en función del placer y la satisfacción en cada individuo, organizando así una actividad que hace parte de cada sujeto sin cumplir necesariamente un prerequisite del vínculo afectivo.

Las prácticas sexuales a través del desarrollo social se han ido enlazando al sujeto en una transformación constante y de esta manera apartándose como lo plantea Foucault:

De la sombra que retrospectivamente pudo arrojar sobre ella el prestigio de las instituciones pedagógicas y de las religiones de salvación”. En

este sentido, concluye que *“el tema de los actos sexuales estuvo lejos de tener entonces la importancia que adquirirá más tarde en la problemática cristiana de la carne y la concupiscencia. (Foucault, 2010, Pág., 14).*

Si como dice Foucault, el tema de la sexualidad no se trata entonces de un simple asunto de control de impulsos, que deben ser moralizados para conservar el orden social, sino de una manera de construir la subjetividad en los individuos, es claro que una transformación en las maneras como esta se organiza o reglamenta, en un escenario especial como es el de la relación de pareja, originaran efectos a identificar en el tipo de sujetos que se están produciendo en la actualidad.

Se encuentran entonces sujetos que establecen relaciones afectivas estables, cumpliendo estándares sociales y culturales, pero a su vez permitiéndose experimentar placer y cumplimiento de sus fantasías sexuales con otras personas diferentes a su pareja, siendo esta práctica de conocimiento y consentimiento mutuo dentro de la relación; dichas prácticas llamadas Swinger cuestionan en cierta medida presupuestos básicos de las forma de convivencia en pareja.

Algunos autores como Barrera consideran la comprensión de estas prácticas sosteniendo que:

La psicología analiza y clasifica la diversidad sexual de nuestros comportamientos para entenderlos y poder ayudar en situaciones de conflicto. En principio los manuales especializados (DSM IV), clasifican en dos grandes grupos; las manifestaciones sexuales, que son las disfunciones o alteraciones de tipo psicológico o fisiológico que impiden el goce de la sexualidad y el erotismo, y las parafilias o conductas inusuales y en ocasiones inaceptables socialmente (Barrera, 2005, Pág. 3)

En este segundo grupo se clasificarían las manifestaciones sexuales de los swinger, dado que la práctica sexual se da en grupo y *“la pareja oficial no es quien provee la relación sexual solamente, y esta se realiza principalmente con la participación de más personas”* (Barrera, 2005, Pág. 5)

Considerando lo anterior, se reconoce que algunos artículos publicados se refieren como lo sostiene Moncayo:

A los “intercambistas como personas con serios trastornos mentales afectivos, incapaces de asumir compromisos o con serios trastornos sexuales. Asimismo, se les percibe como individuos inmorales, amenazantes para la familia y la sociedad porque encumbran la promiscuidad e infidelidad sexual, contrariando y rechazando los valores conservadores que han regulado la pareja y la familia por años (2011, Pág. 4). Con lo cual surge un cuestionamiento en este trabajo sobre ¿De qué manera afecta el núcleo familiar, si existe una organización en este aspecto?

El autor por su parte menciona que:

Para los intercambistas es aceptable esta alteración de la exclusividad erótica de la pareja, lo que los lleva “más allá” de la medida social, la cual consideran monótona y reprimida. No obstante, siendo una transformación altamente significativa, es posible afirmar que es el único aspecto en el que se puede considerar que los intercambistas se diferencian de las parejas monogámicas heteronormativas, pues en términos generales sus prácticas y preferencias sexuales no presentan distinciones considerables (Moncayo, 2011, Pág. 7).

Las parejas con prácticas swinger, socialmente lo único que plantean y transgreden está dado por el acto sexual como tal, por lo que tanto la adaptación al medio al que pertenecen como el desarrollo cultural se organizarían mediante los lineamientos estandarizados socialmente.

Se puede considerar basado en lo planteado, que la práctica swinger comprendida como un establecimiento actual dado por el desarrollo social que presentan los sujetos en la constitución de relaciones, se presenta como una trascendencia a la sexualidad dentro de las parejas establecidas, que anteriormente estaban reguladas por lineamientos morales y culturales, lo cual calificaba el establecer relaciones sexuales fuera de la organización conyugal como infidelidad, y no podía ser concebida ni tolerada. A partir de esto se empieza a reconocer que esta práctica swinger empieza a poner en juego el concepto mismo de infidelidad, replanteando elementos sobre ello dentro de la relación.

El presente trabajo parte del supuesto de que la ruptura de una regla que ha sido central en la constitución de las parejas sentimentales en occidente como es la exclusividad sexual, implica algún grado de transformación de las dinámicas de vínculo que se pueda dar en la pareja; en relación con las dinámicas tradicionales de pareja ¿Existe esa transformación? ¿En que radica? ¿Cómo se sostiene una pareja como tal, con prácticas swinger, más cuando se encuentran en una sociedad que sigue estimando a la familia y sus valores conexos (fidelidad, exclusividad sexual, el amor) como centrales?

Este proyecto de investigación busca entonces indagar en la posible existencia de las nuevas pautas o lineamientos que se establecen en las parejas contemporáneas, identificando el lugar que le conceden a las practicas sexuales, mas allá de las normas tradicionales que durante muchos siglos regulo el comercio sexual que se daba al interior de la pareja amorosa socialmente reconocida y constituida, y lo anterior como escenario para analizar los nuevos modos de sexualidad que se están organizando en la actualidad. Enmarcando un poco las diferentes inquietudes que genera el tema, se plantea la siguiente pregunta:

¿Qué dinámicas de relación de pareja establecen individuos con prácticas swinger?

PLANTEAMIENTO DE OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL:

Comprender las dinámicas de relación de pareja, que establecen individuos con prácticas swinger

OBJETIVOS ESPECIFICOS:

- ✓ Describir la manera en como se constituye y funciona la relación de pareja en sujetos con practicas swinger.
- ✓ Comprender el significado que cada uno de los miembros de la pareja le atribuye al encuentro sexual con otras personas.
- ✓ Profundizar en el significado que cada uno de los miembros de la pareja le atribuye al encuentro sexual de su pareja con otras personas.

JUSTIFICACION

El interés de este trabajo se da a partir de la importancia que socialmente tiene el establecimiento de las relaciones de pareja y la forma en cómo se organizan, basándose en acuerdos y límites establecidos por ambos sujetos implicados, dichos acuerdos se rigen a su vez por exigencias morales y éticas planteadas por la sociedad y la cultura; la forma en el establecimiento de las relaciones afectivas ha ido cambiando a través de los últimos años tanto en el establecimiento de roles, como en la trascendencia a nivel sexual, considerándose esta última de relaciones monogámicas y exclusivistas, a relaciones abiertas y dispuestas a tener nuevas experiencias para contribuir, al cubrimiento tanto de fantasías, deseos, y la armonía en la relación establecida.

Históricamente se han establecido restricciones que se creerían permiten lograr la estabilidad en una relación de pareja, lo cual se podría suponer importante dado que a partir de ello se considera que construye lo que se puede considerar la base de la sociedad. Aunque en este caso brindando otra mirada a la dinámica social, como lo dice Moncayo:

Se trata entonces de la emergencia social de una nueva forma de pareja, es decir, de la aceptación social del replanteamiento del principio monogámico, aceptando su transgresión abiertamente, sin que esto implique la extinción del proyecto social tradicional de la pareja, ni la disolución de las que deciden optar por el intercambio sexual de pareja”
(2011, Pág. 13)

Se considera entonces que es necesario comprender la dinámica en las relaciones de los individuos que deciden trascender el esquema y la necesidad que reconocen en su placer sexual haciendo parte ese aspecto de una nueva organización desde el vínculo afectivo, pero ¿qué motiva a algunas personas a salir de las restricciones de una sociedad monogámica y exclusivista?

Este trabajo implica la consideración de un campo temático conocido como psicología de pareja pensado desde una perspectiva psicoanalítica. La investigación apunta a analizar el fenómeno de las prácticas swinger en relaciones de parejas consolidadas, que además revela transformaciones que se están dando en los tiempos actuales; no se trata en esta investigación de ofrecer elementos para reforzar los vínculos de pareja dentro de ideales cristianos de amor, entendimiento y convivencia, como usualmente ha ocurrido en este campo temático, inundado de textos de superación personal que intentan hacer idilio con la convivencia de la pareja; es aquí mismo donde se encuentra la primera ganancia del presente trabajo, que justifica su realización, oponiéndose decididamente a los esfuerzos de muchos por estigmatizar y mantener fuertemente moralizada la vida de pareja.

Acorde con lo que plantea la ética psicoanalítica de evitar la moralización de todo fenómeno de la realidad humana, el trabajo de grado pretende ofrecer elementos de juicio para comprender en algún grado la dinámica de pareja de individuos que han decidido trascender el esquema normativo de la exclusividad sexual.

Es importante reconocer que aunque la práctica del intercambio se presenta como un hecho de la trascendencia social, cada sujeto y cada pareja presentan sus propios intereses y necesidades que llevan a entrar en la aceptación y reconocimiento de sus fantasías, deseos y placeres sexuales, por lo que se pretende en este trabajo profundizar en la comprensión de ello.

Finalmente se debe tener en cuenta el cumplimiento de roles dentro de la relación, dado que los cambios mencionados anteriormente han llevado a las parejas actuales a *“la negociación como recurso estratégico común para consolidarse”* (Moncayo, 2011, Pág. 20). Las parejas se han visto en la necesidad de modificar su postura para lograr establecerse dentro de una relación actual, resaltando además que las *“instituciones religiosas y pedagógicas”* (Foucault, 2010, Pág. 18) han perdido su capacidad como funcionarios reguladores en este aspecto, a su vez en cada persona este factor común se presentara de manera distinta teniendo en cuenta la subjetividad y organización psicológica dentro de la relación afectiva, por lo que es importante indagar sobre ello.

MARCO CONCEPTUAL.

Inicialmente en este apartado, se pretende plantear aspectos relacionados con el establecimiento de vínculos amorosos, comprendiendo esto como una medida de conservar el orden social desde las relaciones de pareja hasta la conformación de familia como tal, esto teniendo como base una organización cultural y social en la cual los sujetos se inscriben desde una postura tradicional patriarcal, posteriormente se tiene en cuenta algunas transformaciones obtenidas socialmente sobre las constituciones y funcionamiento de las parejas, tomando como punto importante los cambios obtenidos en el rol de la mujer, mas perceptibles a finales del siglo XX; y el distanciamiento de los sujetos pertenecientes de núcleo familiar, en el momento del establecimiento de su propio proyecto de vida con una pareja.

Con lo anterior se reconoce además, la confluencia de estas transformaciones con la dinámica de parejas contemporáneas, aspecto que lleva a una *“transformación de la intimidad”* y un replanteamiento desde el proyecto de vida, que se establece en el vinculo amoroso, hasta la vida sexual de la pareja; ahora bien, en esta demarcación conceptual finalmente se profundiza en aspectos concernientes a las parejas contemporáneas, específicamente a parejas con practicas Swinger, lo cual se pretende abordar desde consideraciones propias de la dinámica de pareja y las transformaciones en la vida sexual de los sujetos, sin desconocer la subjetividad; las significaciones que cada miembro de una pareja podría atribuir a estos aspectos con respecto al otro (pareja) y a así mismos.

Conformación del vínculo de pareja:

Tomando como base, elementos propios de la constitución en las relaciones de pareja, se puede mencionar que mediante el establecimiento social, cada sujeto, hombre y mujer logran organizar un vínculo que desarrollaría posteriormente en un proyecto de vida en función de la construcción del núcleo social (familia) es por ello que la pareja se considera *“originaria y fundante, donde la familia está como una disposición a desplegarse. Se puede saber posteriormente, que esa disposición estaba incluida en el proyecto de la pareja como algo virtual”* (Cesio, 2010- Pág. 2).

En la unión de los individuos en una relación de pareja, se juegan elementos de interacción que están ligados a la subjetividad de cada una de las partes, y es entonces *“la forma dinámica y cambiante de la unión que sucede en el encadenamiento de los significados inscriptos en el discurso, que como sujetos proponemos al 'otro'”* (Cesio, 2010- Pág.2) lo que llevaría a representar el objeto de deseo e iniciar un vínculo afectivo que puede llegar a desplegarse socialmente.

Es precisamente como plantea Cesio *“El discurso que representa al objeto y que debe permanecer transitándolo, tanto en lo imaginario como en lo simbólico lo que constituye el sentido del vínculo”* (Cesio, 2010- Pág.3) por lo tanto se puede decir que el objeto concebido como demanda externa producto

de la interacción se convierte entonces en significación de la relación afectiva, este aspecto es comprendido como *“El conjunto de realizaciones donde se manifiesta la matriz inconsciente del vínculo”* (ibídem).

El desarrollo que se esperaría del vínculo afectivo es el establecimiento familiar, y en este sentido es comprendido no solamente como una constitución en la que se desarrollan relaciones y los sujetos implicados funcionan en la misma vía, si no que *“la única manera de hablar de ellas es ordenándolas en un antes y un después. La familia es una estructura de parentesco y es el objeto familia”* (Cesio, 2010- Pág.4) es decir que para concebir una organización familiar necesariamente se debe establecer un imaginario y la simbolización de la misma mediante el vínculo afectivo.

A partir de lo anterior se establece una estructura en el sujeto, la cual será comprendida como *“un conjunto formado por elementos susceptibles de poseer ciertas Propiedades, y de tener relaciones entre sí, o con otros elementos”* (ibídem). A partir del establecimiento de la relación de pareja, se empiezan a significar otro tipo de vínculos.

Cesio plantea *“composiciones vinculares en las que: se es padre, se es hijo, se es marido, se es hermano simultáneamente. Cada lugar implica un tipo particular de intención (función)”* (Cesio, 2010- Pág.5), es decir que cada rol implica entonces una representación simbólica organizada mediante las

interacciones dentro del núcleo familiar, es por esto que la autora plantea tres generaciones en la familia nuclear que son: “padres, hijos y la denominación avuncular”, las cuales comprende como:

La relación de deseo entre el niño y la madre es aquella que no tuvo la prohibición inicial constitutiva del vínculo de alianza. Podemos decir que toda vez que la alianza se establece sobre una relación no prohibida o no interdicta entre la mujer-esposa y su dador, el papel del marido-padre está cuestionado y el papel del tío avuncular¹ comienza a constituirse en imagen fuerte de identificación, competitiva con la identificación paterna”
(Cesio- 2010- Pág. 5).

En las relaciones de parejas tradicionales, dada la representación patriarcal lo anteriormente mencionado estaría al servicio entonces de la regulación social, en la medida en que se pretende lograr establecer nuevos núcleos familiares como transcurso natural de la vida y de esta forma compensar la deuda que se adquiere al establecer el “vínculo avuncular” descrito por Cesio, ahora bien, en la comprensión de la actualidad en el establecimiento de las parejas contemporáneas, pareciera que empieza a cuestionarse, tanto el establecimiento de los roles como la representación de los vínculos afectivos dentro de la dinámica familiar y de pareja; esto teniendo en cuenta los cambios obtenidos durante el siglo XX específicamente en el rol de la mujer, dado que “es precisamente en este momento, cuando la figura sociohistórica de las

¹ El vínculo avuncular da cuenta de circulación de la mujer; el padre cede a su hija a un representante de otra familia, y a su vez ella tiene que aceptar ser cedida y renunciar a la familia de origen para formar otra nueva familia nuclear. El receptor de esa mujer queda con una deuda que nunca se paga. Esa deuda se compensaría con la llegada de los hijos.

mujeres ha tenido un profundo proceso de transformación, más que en ningún otro periodo de la historia. (Celia Mancillas Bazán, 1999- Pág. 4)

Por otra parte se tiene en cuenta un aspecto importante sobre la formación y la influencia que presenta el núcleo familiar en los individuos, con el cumplimiento de estándares sociales y garantía de la conservación del modelo de pareja y familia, lo que conlleva la consideración del “instinto social” dado que a partir de esto los sujetos se considera atribuyen significado a sus relaciones con otros, teniendo en cuenta que *“el instinto social no es un instinto primario e irreductible, y que los comienzos de su formación pueden ser hallados en círculos más limitados, por ejemplo, el de la familia”* (Sigmund Freud, 1920-1922- Pág. 1) por lo tanto es importante considerar dentro de la formación de pareja y familia también la necesidad que presentan los individuos de pertenencia a un grupo.

No obstante lo anterior implica reconocer que cada sujeto es *“miembro de una tribu, de un pueblo, de una casa, de una clase social o de una institución, o como elemento de una multitud humana, que en un momento dado y con un determinado fin, se organiza en una masa o colectividad”* (Freud, 1920-1922- Pág. 2) por lo tanto siendo el sujeto parte de un grupo desde su existencia, es natural que en el momento que se hace necesario romper el lazo con su núcleo inicial (familia) aparezca mediante el “instinto social” la necesidad de instituirse nuevamente, mediante el establecimiento de vínculos.

Transformaciones contemporáneas de las dinámicas de relación de pareja.

Con relación a los cambios sobre el rol de la mujer no solamente en la sociedad y cultura, si no también dentro de la relación de pareja y la familia, surge la pregunta: ¿están presentándose reales cambios en las dinámicas de relación de pareja? Si es así, *¿Por qué las mujeres están conservando formas de concebirse a sí mismas y de ser ante los hombres, que pertenecen a modelos tradicionales, junto con otras maneras insertas en una nueva manera de definirse y de relacionarse?* (Celia Mancillas Bazán, 1999- Pág. 4)

Este aspecto mencionado ha tenido dentro de las relaciones de pareja y la representación del vínculo, la necesidad de resignificación en el rol de la mujer ya que como lo plantea Mancillas Bazán:

las mujeres de ser *“Esclavas de la procreación, con sueños de realización personal vinculados únicamente a ser madres y amas de casa, sometidas en su expresión sexual por una moral severa, las mujeres ahora han afirmado nuevas maneras de ser en el mundo que trascienden lo que fueron limitaciones ancestrales”* (1999, Pág. 4)

Por lo tanto es en este momento donde se podría considerar un punto de quiebre en el que el cambio social en cuanto al rol de la mujer empieza a manifestarse en la representación del vínculo amoroso, su constitución y funcionamiento dentro de la dinámica de pareja y familia.

A pesar de ello, la autora considera que *“la llegada de la mujer sujeto no implica la ruptura de los mecanismos de diferenciación social de los sexos”*, considerando que *“Anudado a las exigencias de libertad y de igualdad, se reactualiza la división social de los sexos, de maneras más imprecisas y menos visibles”*. ” (Celia Mancillas Bazán, 1999- Pág. 5). Es decir que A pesar de dichas transformaciones, esto no implicaría un replanteamiento radical en lo concerniente a la posición frente a la figura masculina, y por ende al establecimiento de relaciones amorosas.

Basado en lo anterior, Mancillas, Bazán referenciada en Lipovetsky , Señala dos vías con relación a las diferencias de las orientaciones de género:

Uno de ruptura de los códigos ancestrales de lo femenino, cuando las posiciones de género se vacían de sentido existencial y se oponen a los principios de soberanía individual; el otro, ante los demás casos, en los que se perpetúan las funciones y roles antiguos, presentando combinaciones inéditas con los roles modernos”. (1999, Pág. 5).

Se comprende entonces la nueva posición de la mujer o como lo plantea Lipovetsky *“la Tercera mujer”*² como una combinación entre los estándares tradicionales patriarcales y la ruptura de signos concernientes a la dominación de género.

² La tercera mujer. Permanencia y revolución de lo femenino" de Gilles Lipovetsky,

Sobre lo anterior, la autora afirma que *“las disimetrías según el género están lejos de desaparecer, sino que se reproduce la separación estructural e identitaria masculino/ femenina, traducida en los gustos, las prioridades esenciales y la jerarquía motivacional”*. (Celia Mancillas Bazán, 1999, Pág. 6)

No se alcanzaría desde estas transformaciones, incidencias en la constitución propiamente en las relaciones de pareja, si no mas dirigida desde la dinámica del proyecto de vida compartido en el vínculo, replanteando aspectos relacionados con las prioridades de cada uno de los sujetos frente a los estándares sociales actuales.

Mancillas Bazán, basada en lipovetsky precisa que:

La invención occidental del amor, a partir del siglo XII, ha logrado introducirse y redefinir las maneras de ser y de actuar de mujeres y hombres. En nueve siglos de historia, podemos contemplar la metamorfosis de la vida amorosa, reñida o reconciliada con Eros, con alianza matrimonial o sin ella, enmascarada en formalismos o privilegiando la comunicación directa, distante o comprometida con la totalidad de uno mismo frente al otro”. (1999- Pág. 6). Con ello se pretende ir profundizando precisamente en los espectros de la vida amorosa, y la influencia que a partir de las transformaciones mencionadas, se pueden reflejar en la relación de pareja y por ende en la vida sexual de la misma.

A pesar de las distintas evoluciones se considera persiste una dirección estable en el cual confluye el ideal de aspiraciones de los sujetos que conforman vínculos amorosos. Dicho ideal estaría dirigido a *“la reciprocidad de los sentimientos, en el amor mutuo, en poder amar y ser amado al unísono”*. Aspecto que *“va más allá de la atracción sexual y de los intereses económicos, sociales o matrimoniales”*. Siendo esto mas incorporado en la posibilidad *“de elección de los amantes, la autonomía del sentimiento, y se hace realidad en la fidelidad y la exclusividad”*. (Celia Mancillas Bazán, 1999- Pág. 7).

Ahora bien, con lo anterior se toca un tema importante para el abordaje del presente trabajo, y es el tema del amor en relación con la sexualidad, fidelidad y exclusividad en lo concerniente a las relaciones amorosas. Culturalmente existe una tendencia a *“desplazar el énfasis de lo sentimental a lo sexual, cuestionándose también la exclusividad amorosa y la fidelidad en cuanto a valores burgueses”*; de esta manera pareciera que *“unir el siempre al amor se vuelve una conjugación obsoleta”*. (Celia Mancillas Bazán, 1999- Pág. 8).

Sin embargo, desde los planteamientos de Lipovetsky:

“las mujeres mantienen su adhesión privilegiada al ideal amoroso; continúan soñando masivamente con el gran amor, aunque han tomado distancia del lenguaje romántico y se resisten a sacrificar sus estudios y profesión por el amor”. (Celia Mancillas Bazán, 1999- Pág. 7).

Por lo anterior, se encuentra entonces que *“Los valores de autorrealización y de independencia, aduce Lipovetsky, han liberado al amor respecto del ethos de la renuncia de sí, y en el presente, se conjuga al unísono con las aspiraciones de autonomía individual”*.(ibídem) Lo que comprendería entonces una búsqueda en la satisfacción mediante los anhelos de libertad particular que cada sujeto presenta, asociado al proyecto de vida en el vínculo, llevando a replanteamientos desde la dinámica en la relación y por ende a diversos acuerdos mas acordes con las aspiraciones propias frente al otro, sin que esto implique un rompimiento desde la estructura tradicional propiamente; lo que conlleva. *“una mayor exigencia con respecto al otro y una menor resignación por una vida de pareja insatisfactoria”* (Celia Mancillas Bazán, 1999- Pág. 8).

Replanteamiento de la Sexualidad en el vínculo de pareja.

El tema de la sexualidad y sus transformaciones, ha venido considerándose a lo largo de la historia, intentando comprenderse desde la tendencia innegable de ruptura en los estándares sociales.

Ya desde 1908, Freud presentaba los avatares en la moral sexual “cultural” y sus implicaciones sobre la subjetividad en relación con lo que denominó la nerviosidad moderna, señalando cómo la sexualidad humana en tanto no responde a los estándares, a pesar que trate de dominársele con la fuerza de los ideales, encuentra siempre la forma de hacer irrupción ante la imposibilidad de ser absolutamente domeñada”.
(Gómez Gallego, 2009- Pág.1)

Teniendo en cuenta lo anterior, se considera importante comprender más sobre la sexualidad y la resignificación que ha tenido a partir de sus mutaciones incidentes en las relaciones parejas, para ello se tomara en consideración desde Anthony Giddens, lo que nombra como “sexualidad plástica”:

La emergencia de lo que yo llamo sexualidad plástica es crucial para la emancipación, implícita tanto en la pura relación como en la reivindicación del placer sexual por parte de las mujeres. La sexualidad plástica es una sexualidad descentrada, liberada de las necesidades de la reproducción. Tiene sus orígenes en la tendencia, iniciada a finales del siglo XVIII, a limitar estrictamente el número familiar; pero se desarrolla posteriormente, como resultado de la difusión de la moderna contracepción y de las nuevas tecnologías reproductivas. La sexualidad plástica puede quedar moldeada como un rasgo de la personalidad y se une intrínsecamente con la identidad. Al mismo tiempo –en principio- libera la sexualidad de la hegemonía fálica, del desmedido predominio de la experiencia masculina”. (Anthony Giddens, 1992- Pág. 12)

Las transformaciones en la vida sexual de las parejas, no solo contemplan elementos sobre cambios en la figura femenina, se debe considerar también que las “Sociedades modernas tienen historia emocional clandestina que está aún por revelar. Se trata de la historia de las aspiraciones sexuales de los hombres, que se han mantenido disociadas de sus personalidades públicas. El control sexual de las mujeres por parte de los hombres es más que un rasgo incidental de la vida social moderna”, lo que implica un replanteamiento

también por parte de la figura masculina frente a sus parejas amorosas, dado que *“En la medida en que el control en cuestión se relaja, aparece bien a las claras el carácter compulsivo de la sexualidad masculina”* (Anthony Giddens, 1992- Pág. 12)

Según el autor, en la transformación de la intimidad, se encuentra actualmente el que:

Una mujer tenga múltiples amantes antes de establecer un compromiso sexual “serio” (incluso durante el mismo y después)” con esto “Desde luego, siempre ha habido mujeres para las que ha sido posible vivir diferentes experiencias sexuales, y con ello una cierta medida de igualdad”. Pero, a pesar de esto, no desconoce que “la mayoría de las mujeres han sido clasificadas como virtuosas o disolutas. Las “mujeres disolutas” han existido sólo en márgenes de la sociedad respetable. La “virtud” se ha definido siempre como el rechazo de una mujer a la tentación sexual, rechazo reforzado por diversas protecciones institucionales, tales como un noviazgo vigilado, matrimonios a la fuerza, etc” ” (Giddens, 1992- Pág. 17).

Lo anterior implica que a pesar de las transformaciones y la resignificación de la sexualidad en cuanto a la igualdad de los sexos, incluso en la actualidad la sexualidad de la mujer sigue presentando en estándares sociales, una necesidad de regulación en comparación a las consideraciones que se tienen

frente a la figura masculina, para quienes ha sido mas laxo este aspecto, por ello el autor menciona sobre esta distinción:

De los hombres, en cambio, tradicionalmente siempre se ha considerado –y no sólo lo han hecho ellos mismos- que necesitaban experiencia sexual para su salud física. Generalmente, siempre se ha aceptado que los hombres tengan relaciones sexuales múltiples antes del matrimonio, y la doble moral, también después del matrimonio, ha sido un fenómeno real. Un solo acto de adulterio por parte de una mujer era “una ruptura imperdonable de la ley de propiedad y de la idea de la descendencia hereditaria” y su descubrimiento ponía en juego medidas punitivas. El adulterio, por parte de los hombres, en contraste, era “considerado como un ‘desliz’ lamentable, pero comprensible” (Giddens, 1992- Pág. 17).

Por otra parte, a pesar de lo planteado anteriormente, no se debe desconocer que en los establecimientos de vínculos amorosos actuales, *“Las mujeres ya no se pliegan al dominio sexual, y los dos sexos deben negociar, con las implicaciones que todo esto produce”* (ibídem) aspecto que no solamente implica un replanteamiento en la dinámica interna, si no que además como lo plantea Giddens, se presenta el hecho que *“La vida personal se ha convertido en un proyecto personal abierto, que crea nuevas demandas y nuevas ansiedades. Nuestra existencia interpersonal se ve transfigurada completamente”,* aspecto que según el autor tiene *“relaciones directas con el sexo, la familia y la sexualidad”*. (1992, Pág. 18).

La metamorfosis de la sexualidad en la vida de pareja, empieza también a trascender a contextos más públicos; por lo cual en la alianza del vínculo amoroso, aparecería una especie de grietas por nombrarlo así, mediante las cuales cada vez se filtran mas elementos hacia los estándares sociales, haciéndose necesarios replanteamientos sobre limites y normas en la relación, que permitan y garanticen el funcionamiento y la continuidad del proyecto de vida de la pareja, sin permitir la filtración total de un contexto en el otro.

Una muestra de lo mencionado con relación a las relaciones de pareja y la vida sexual de los sujetos, siendo además el punto mas álgido a tratar en el presente escrito, se evidencia en las prácticas swinger, prácticas que realizan parejas actuales, que permiten compartir sexualmente la pareja amorosa con otros sujetos, sin que ello implique dificultad en el proyecto de vida que se traza en la relación; además implica la exteriorización de cada una de las partes sobre sus fantasías y deseos sexuales.

Prácticas swinger.

Antes de ir profundizando en este punto, es importante delimitar la comprensión de los términos; La “práctica swinger” es comprendida como lo remite su terminología a; “prácticas” como un conocimiento previo de algo, lo cual permite llegar a pasar a un plano de acciones específicas, y el termino “swinger” derivado del inglés “to swing” que remite a “intercambio de pareja”; la significación encontrada desde el termino “to swing” significando *balance*, *oscilación*, *girar*, evidencia una tendencia circular, es decir que en la medida

que remite a “intercambio”, no se debe olvidar que la finalidad será siempre volver al punto de inicio.

Dentro de esta delimitación se encuentran algunas variaciones definidas desde las redes sociales alusivas al tema, como “voyerismo” en el que los sujetos se limitan a observar la manera en como las demás parejas tienen relaciones sexuales, “soft swap”., que implica realizar sexo oral, caricias y besos, a la pareja opuesta sin llegar a la penetración, y finalmente se encuentra el “full swap” que define el intercambio total entre estas parejas, el cual se da mediante el coito teniendo o no en cuenta la anterior. Ahora, las prácticas swinger refieren específicamente a un intercambio, un intercambio sexual entre parejas, que sostienen a su vez un vínculo emocional y afectivo previamente, entonces se encuentra que una persona que realiza prácticas swinger, se consideraría que es impulsada por obtener placer o tener experiencias distintas y excitantes pero, con su pareja.

Para las personas que tienen prácticas swinger, es importante (según lo manifestado por algunos vía web) la estabilidad de su pareja y de la relación como tal, por esto consideran que si dan consentimiento a sus fantasías sexuales entonces la relación se afianzará y evitarán las aventuras escondidas y el sufrimiento que esto conlleva, el “permiso” por lo tanto ¿Es una liberación de la culpa que podría generar la “infidelidad”? Esto último es comprendido para los sujetos como la ausencia de infidelidad; Para Daniel Bracamonte, editor de la revista: “Swinger entre nos” por ejemplo; la fidelidad

se considera en el marco de la verdad, afirmando *“Los swingers no somos infieles porque todo en materia de sexo lo acordamos comunicándonos, sin ocultamientos y lo disfrutamos juntos”* (2009).

En este paraje es importante subrayar lo que plantea Giddens basado en Michel Foucault, “The confesion of the flash”:

El sexo es un "secreto" creado por textos que abjuran de él o lo celebran. El acceso a este secreto supone —según la creencia— desvelar la verdad: la sexualidad es fundamental para el "régimen de la verdad", característico de la modernidad. La confesión en sentido moderno "es todo el conjunto de procedimientos por los que el sujeto se ve incitado a producir un discurso de la verdad sobre su sexualidad, que es capaz de tener efectos sobre el mismo sujeto” (1992, Pág. 29).

El “*develar la verdad*” como se menciona, implicaría en este tipo de practicas sexuales, no solamente el reconocimiento y manifestación abierta, sobre los deseos y exigencias sexuales, si no que también conlleva la apertura de una grieta en la cual tanto el contexto privado mediante la “*confesión*” puede ser conocido y reconocido socialmente, así mismo como los lineamientos sociales y culturales contemporáneos, tendrían el permiso de ingresar a los terrenos de la intimidad (sexualidad).

Por otra parte, no se debe olvidar que estas parejas mediante las prácticas swinger, empiezan formar y hacer parte de un grupo transitorio, grupo de

cuatro personas las cuales tendrán un intercambio, por lo tanto como en cualquier tipo de colectivo presentan elementos en común que permite unir a los sujetos, en estos casos se considera la sexualidad como punto en común y todo lo que ello implica, *“El simple hecho de hallarse transformados en una multitud le dota de una especie de alma colectiva. Este alma les hace sentir, pensar y obrar de una manera por completo distinta de como sentiría, pensaría y obraría cada uno de ellos aisladamente”* (Freud, 1920-1922- Pág. 5) es decir que estas parejas al decidir realizar este tipo de practicas sexuales, necesariamente se encuentran insertos en un colectivo con el cual interactúan y hacen parte desde la búsqueda de placer sexual entre si.

Ahora, teniendo en cuenta lo anterior anudado a lo mencionado sobre las transformaciones en las relaciones de pareja, el rol de la mujer y la dinámica cultural actual, se encuentra que los estándares sociales implicarían en el vinculo amoroso de estas parejas contemporáneas desde una lógica en la sociedad capitalista actual, como lo menciona Soler, citada por Gómez *“Que esta precariedad del lazo se manifiesta en la falta de sentido que en la actualidad parece marcar a los sujetos y que los lleva a insertarse en el juego de la oferta-demanda del discurso del capitalismo, tratando de encontrar en los objetos el apaciguamiento de la angustia derivada de dicho sin sentido”* (Gómez, 2009, Pág. 181)

Lo anterior lleva a pensarse en una primera instancia este fenómeno, sobre la relación de la influencia o adaptación que está ejerciendo una tendencia

circular, que en la actualidad mostrando siempre un elemento mejor que obtener y la concepción que se tiene, de que la nueva adquisición representa mayor bienestar en la sociedad actual del consumo. La pareja ya no solamente desde su relación monogámica consideran la posibilidad de placer dentro del vínculo, si no que necesita vivenciar cada vez más experiencias placenteras, llevando al sujeto a crear la ilusión de completud y satisfacción total, siendo este aspecto además sostenido y alimentado por un grupo con el cual comparten fantasías y deseos sexuales comunes.

En ese sentido, *“El lazo con el objeto, del cual el sujeto parece hacerse preso, sustituye paulatinamente el lazo entre los sujetos a partir del cual, otrora, el pacto simbólico podía primar sobre la exacerbación de las fascinaciones imaginarias que resaltan lo práctico, rápido, fácil y vacuo”* (Gómez, 2009, Pág. 181) lo que lleva a una tendencia de ir mas allá de los estándares sociales que por años han contenido el funcionamiento social y sexual de la pareja.

Parejas swinger: más allá del placer.

A inicios de este apartado conceptual, referenciado en diversos autores como Gilles Lipovetsky, Anthony Giddens entre otros, se intentó vislumbrar elementos sobre los modelos sociales y culturales que mediante transformaciones han ido teniendo incidencia en la constitución y funcionamiento del vínculo amoroso, llegando a una muestra de ello, en las relaciones de parejas que sostienen prácticas swinger.

Ahora, se hace importante empezar a considerar además de las incidencias sociales, la convergencia dentro de los significados y el sentido que como sujetos se le tribuye a lo esbozado; dado que como lo plantea Gómez.

En aquella época, esta irrupción se manifestaba en aquellas mujeres que no lograban silenciar más su deseo de goce sexual, y para las cuales, el matrimonio y el ideal de la mujer como encargada del cuidado de sus hijos y esposo, ya no eran lugares que propiciaran la sublimación de la pulsión sexual, insatisfacción que venía a manifestarse en forma de síntomas histéricos; había llegado el momento en que la mujer enunciaba algo que se dirigía al otro como demanda de satisfacción.
(Gómez Gallego, 2009. Pág. 1).

Con lo anterior, se obtienen, cambios en el anudamiento amoroso, como también en las nociones de “compromiso, fidelidad y sexualidad”, las cuales “tienen en la época contemporánea ligadas al pacto por la palabra en función de la satisfacción mutua, y ya no, desde el imperativo moral que obligaba a mantenerse unidos a pesar de la insatisfacción que pudiera subyacer, debido a la falta de complementariedad y armonía de la sexualidad humana”. (Gómez Gallego, 2009, Pág. 2)

Por lo tanto, como señala el autor “el estilo de vida Swinger se ve enfrentado a esa tendencia, al parecer inevitable, de dirigirse hacia un más allá del placer

e incluso, un más allá de los diques que lo simbólico pudiese poner a los excesos propios de lo real de la pulsión” (Gómez, 2009, Pág. 183). La práctica de intercambio presenta una necesidad de los sujetos por pasar cada vez más las restricciones sociales tradicionales, en lo concerniente al placer, es decir que en cierta medida se pretende ir cada vez mas allá de las experiencias vivenciadas como placenteras, percibiéndolas como no satisfactorias totalmente, y en esa medida el límite establecido en la represión estaría cada vez más trascendido dentro del acto sexual para los sujetos con esta tendencia.

Resumiendo lo anterior, se podría decir que *“El estilo de vida swinger aparece entonces como una forma, entre otras, de las variantes acontecidas en el ámbito del anudamiento sexual y amoroso irrumpiendo en la moral sexual cultural, y como tal, dice algo sobre la estructura simbólica de la sociedad actual y la subjetividad contemporánea”*. (Gómez Gallego, 2009. Pág. 2) lo que lleva al interrogante sobre ¿Qué motiva a estas parejas contemporáneas, a incursionar en este tipo de practicas?

Gómez sostiene sobre esto basado en su investigación *“Subjetividad y Estructura Simbólica en el Estilo de Vida Swinger”* que:

La historia de los sujetos, de su anudamiento como pareja, de su sexualidad, sus ideales y sus tradiciones, tomaron durante el desarrollo de la investigación una posición privilegiada, pues si bien se trata de una aparente estructura simbólica general provista por el “mundo swinger”, la

condición subjetiva da cuenta de cómo cada uno encuentra un anclaje particular que le permite insertarse en dicho marco general desde la singularidad” (Gómez Gallego, 2009. Pág. 3)

Por otra parte, se debe tener en cuenta las implicaciones del “tercero” en la práctica de intercambio, dado que si bien los sujetos que conforman una pareja deciden pasar a otro nivel su vida sexual, acordando la participación de terceras personas, aparecería un tercero para los sujetos que se podría suponer complementaría y organizaría, lo que “no funciona bien” en la sexualidad de la pareja o al menos contribuiría para llevar a otro nivel, con la ilusión de alcanzar el ideal. El incluir terceras personas, podría presentarse como una estrategia de la pareja, en vía de la búsqueda y obtención de placer sexual que tal vez no ocurre, o al menos no en el nivel que se desea, por lo que necesitan valerse de otros cuerpos que si puedan en conjunto obtener un nivel de placer mas parecido al ideal.

Este ultimo punto se podría ampliar en el sentido bidireccional del conjunto o colectivo del cual se valen los sujetos partes de una pareja, para la obtención de mayor placer sexual *“los individuos que forman parte de una multitud se hallan fundidos en una unidad, tiene que existir algo que les enlace unos a otros, y este algo podría muy bien ser aquello que caracteriza a la masa” (Freud, 1920-1922. Pág. 8)* es decir que no solamente cada sujeto se vale de terceros para incrementar su placer sexual, si no que a su vez el grupo o conjunto obtiene elementos del placer de cada sujeto que le permite la contención y el contagio

entre cada una de las partes que conforman dicho colectivo, Le Bon citado por Freud piensa, que:

“En una multitud, se borran las adquisiciones individuales, desapareciendo así la personalidad de cada uno de los que la integran. Lo inconsciente social surge en primer término, y lo heterogéneo se funde en lo homogéneo. Diremos, pues, que la superestructura psíquica, tan diversamente desarrollada en cada individuo, que destruída, apareciendo desnuda la uniforme base inconsciente, común a todos”
(Freud, 1920-1922. Pág. 3)

Con lo anterior y en relación al inconsciente social mencionando, se considera importante reconocer que la intimidad que cada uno de los sujetos guardaba para con su pareja en relaciones tradicionalistas, ahora se presenta en las parejas contemporáneas mediante las practicas swinger como una exhibición de la misma, pareciera entonces que el individuo no se muestra para compartir algo con los demás sino que usa a los otros como un espejo para reafirmarse, evidenciando la necesidad de exhibirse y de construirse un personaje, el cual es aceptado y alimentado en el colectivo del que hacen parte. Por lo tanto los elementos mas íntimos que posee el sujeto y la pareja, en realidad es lo que más comparten con el grupo, es lo más común a todos.

Ahora bien, no se pretende señalar ni arrojar conjeturas o generalidades sobre lo que podrían estar buscando los sujetos en este tipo de experiencias sexuales, por el contrario se considera importante reconocer que *“las condiciones particulares del sujeto en el estilo de vida Swinger, como en*

cualquier forma de lazo social, están siempre atadas a la manera en que se anudan con el otro que, en este caso, está constituido por su pareja, esposa o esposo, o en todo caso, un partenaire estable, como también por los terceros que entran en el intercambio". (Gómez Gallego, 2009. Pág. 3)

Gómez y Martínez por su parte, en su investigación "*Subjetividad y Estructura Simbólica en el Estilo de Vida Swinger*" sostienen que:

Se pudo observar con claridad cómo el encuentro, o tal vez desencuentro, con ese otro es lo que viene a hacerse central en la búsqueda de taponar lo que no anda, lo que fracasa en la relación y que, en los casos estudiados, derivó en el estilo de vida Swinger como aquello que parecía abrir una posibilidad de velar esa falta de armonía, ese tropiezo (2009, Pág.3)

Los autores referenciados en Lacan (1992), sostienen sobre lo anterior que "*No hay en el encuentro entre los sexos armonía posible. Hay algo que siempre fracasa en el lazo con el otro, incluido el lazo amoroso y claro, el encuentro sexual*" por lo tanto "*No hay complementariedad de los sexos*" es por esto que en lugar de considerarse las practicas swinger como una muestra de fracaso en la vida sexual de la pareja, "*parece, resultar como un intento de reordenar la falta de armonía, una forma como otras fallida de poner un velo a la no relación sexual.*" Es decir que "*Así, lo que resulta trascendente, es cómo dicho estilo de vida parece constituirse, en algunos casos, en forma privilegiada para el apaciguamiento de la angustia derivada de esa falta de armonía, de ese*

desencuentro” (Gómez y Martínez, 2009, Pág. 3) por lo tanto ese intento de reordenar la falta de armonía, a su vez es contenido y reafirmado por el colectivo con el cual comparten sus practicas.

En este escrito se comprende el colectivo no solamente al grupo de cuatro que se forma en un intercambio sexual, si no también a los espacios y contextos a los cuales los sujetos asisten y en los que se encuentran con otras parejas con quienes comparten ese elemento en común, indiferentemente de que haya o no intercambio. Por ello durante este apartado hasta el momento se hace importante subrayar dos aspectos característicos de lo mencionado:

Primero la formación de grupo en el cual comparten el elemento en común como lo es la sexualidad abierta, es decir, una sexualidad que es develada en cuanto a sus fantasías y conductas que llevan a su cumplimiento, con la participación de terceros que tendrían la función de incrementar el placer sexual durante el acto como tal.

En segunda instancia se encuentra los espacios (clubes, entre otros) destinados específicamente para estas practicas sexuales, dichos espacios permiten a los sujetos hacer parte de un grupo, una masa, y todo lo que ello implica en cuanto a sus normas y permisividad, lo que conlleva además, como lo menciona Le Bon citado por Freud que *“El individuo integrado en una multitud, adquiere, por el simple hecho del número, un sentimiento de potencia*

invencible, merced al cual puede permitirse ceder a instintos que, antes, como individuo aislado, hubiera refrenado forzosamente” (Freud. 1920-1922, Pág.6) por lo tanto la naturalidad de la conducta es ofrecida por los sujetos en conjunto en dirección a los estándares individuales, que posee cada sujeto, esto en confluencia con sus propias significaciones y disposiciones permiten resignificar la concepción de la sexualidad e intimidad abierta en la pareja, apaciguando la culpa y la angustia.

METODOLOGIA

Tipo de Estudio

Se realizara en este trabajo un tipo de estudio basado en el marco de una investigación Cualitativa Descriptiva tomando en cuenta que el tema a investigar ha sido poco trabajado y la información sobre ello es reducida; por lo tanto se define como lo plantea Salgado como un “abordaje general que se utiliza en el proceso de investigación, es más flexible y abierto, y el curso de las acciones se rige por el campo (los participantes y la evolución de los acontecimientos), de este modo, el diseño se va ajustando a las condiciones del escenario o ambiente” (Salgado-2007).

La investigación se plantea de una forma descriptiva, dado que mediante el método cualitativo se pretende plantear una temática específica a los sujetos, que tiene relación con sus vivencias y por medio de narraciones autobiográficas empezar a relacionar e identificar aspectos relevantes, esto se

realizara mediante el diseño metodológico. Lo anterior es basado como plantea Sampieri Sobre el propósito del investigador en un estudio cualitativo-descriptivo:

El propósito del investigador es describir situaciones y eventos; es decir cómo es y se manifiesta determinado fenómeno” además el autor considera que “Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis”. (Hernández Sampieri, Fernández y Baptista, 2003)

Diseño metodológico.

El diseño utilizado en esta investigación será mediante Estudio de Casos, teniendo en cuenta algunas descripciones, entre ellas se encuentran, de la Dirección de Investigación y Desarrollo Educativo del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, la cual define el estudio de caso como:

Una relación escrita que describe una situación acontecida en la vida de una persona, familia, grupo o empresa. El caso no proporciona soluciones sino datos concretos para reflexionar, analizar y discutir en grupo las posibles salidas que se pueden encontrar a cierto problema (1997, Pág. 18).

Los estudios de Casos en este trabajo estarán centrados de forma descriptiva, en donde se pretende identificar, describir, analizar, los elementos que hacen

parte de la situación específica, y concluir de forma reflexiva sobre el tema trabajado. Por otra parte en la definición planteada por Mertens (2005) citado por sampieri define al estudio de caso “como una investigación sobre un individuo, grupo, organización, comunidad o sociedad; que es visto y analizado como una entidad” (2009), por lo tanto se pretende establecer elementos comunes en los diferentes casos, como aspecto principal dado que presentan la misma temática en común a investigar, aunque no se intenta tampoco desconocer la subjetividad de los participantes a entrevistar.

Finalmente en relación a la comprensión en este trabajo sobre el diseño de investigación a utilizar, se tendrá en cuenta también algunos lineamientos planteados por Robert Yin, Yin, (2003) referido por sampieri, quien señala por su parte que *“los diferentes diseños se superponen y que los estudios de caso utilizan fuentes múltiples, al ser empíricos”* (2009). Por lo tanto Para este autor el estudio de caso implica los siguientes ítems:

1. Planteamiento del problema:

En esta investigación el planteamiento del problema se establece inicialmente, y se remite a comprender ¿Qué características tienen las formas de relación de pareja que establecen individuos con prácticas swinger?

2. Propositiones o hipótesis:

Debido a ser el presente estudio basado en un tipo de investigación cualitativa-descriptiva; las proposiciones se plantean básicamente sobre los elementos en común encontrados entre los sujetos a investigar.

3. Fuentes de datos e instrumentos de recolección:

Los datos se recolectan mediante las observaciones participantes y las entrevistas a los propietarios de los establecimientos inicialmente, con la finalidad de contactar a los sujetos para realizar entrevistas a profundidad, aclarando que el enfoque central estará basado en el discurso de los sujetos a investigar.

4. Lógica que vincula los datos con preguntas y proposiciones:

Este punto está basado en los planteamientos conceptuales utilizados inicialmente, y el discurso de las personas a investigar sobre la dinámica en la relación con su pareja, ahondando finalmente en el tema de las prácticas swinger, relacionando concordancias no solamente entre los sujetos, sino también reconociendo las singularidades y las significaciones que le atribuyen los mismos a este tipo de prácticas. Se presentan proposiciones desde la consideración de parejas actuales, dado el rompimiento de esquemas sociales para incursionar en la sexualidad abierta, también se tiene en cuenta la incursión en el mundo swinger como grupo en el cual empiezan a pertenecer los sujetos.

5. Criterios para interpretar los datos:

Para realizar el análisis de los datos, además de tomar como base los planteamientos conceptuales, se toma en cuenta categorías de análisis establecidas mediante la técnica a utilizar principalmente y teniendo como apoyo datos adicionales obtenidos en la contextualización.

6. Reporte del caso:

Finalmente el reporte de los casos se plantea con cada pareja a investigar y los resultados del discurso de cada sujeto particularmente, dado que aunque el caso se reporta en cada pareja, el discurso se establece de forma individual en cada entrevista.

TÉCNICAS A EMPLEAR.

1. Entrevista:

Se utilizara como una de las técnicas, la entrevista (3 sesiones con cada sujeto) la cual se comprende como *“un dialogo intencionado con el objetivo de recopilar información en una investigación, bajo una estructura de preguntas y respuestas”* (Sampieri, Fernández y Batista ,2006). Mediante dichas preguntas se pretende que *“ayuden a reconstruir la realidad tal como la observan los sujetos de un sistema social definido”* (Sampieri y Cols, 2003). Dentro de esta técnica a emplear, se tendrán en cuenta los siguientes pasos:

1.1 El contenido:

Estaría orientado por la estructuración de las preguntas, y el abordaje del tema, las preguntas serán planteadas de manera categórica y de forma semi-estructurada para ir logrando poco a poco profundizar en el tema, con la finalidad de facilitar la fluidez en la interacción. Las categorías definidas en la técnica a utilizar posterior a los datos generales tenidos en cuenta son:

a. Constitución del vínculo:

En esta categoría se pretende describir y comprender, la manera en cómo se establece el vínculo amoroso en las parejas, retomando aspectos desde el noviazgo hasta la toma de decisión en la formalidad de la relación.

b. Dinámica de la relación.

En este punto se considera la comprensión de las características dentro de la dinámica de la pareja, cumplimiento de roles, el lugar que ocupa el tema de los hijos, y todo lo concerniente al proyecto de vida de la pareja, incluidos los conflictos presentados y las estrategias de resolución.

C. Prácticas swinger.

Finalmente se pretende abordar el tema de las prácticas swinger como tal; profundizando no solamente en la significación que los sujetos le atribuyen al encuentro sexual de sus parejas con otras personas, si no también al

significado que para ellos tiene el encuentro sexual con otros individuos diferentes a su pareja.

Teniendo en cuenta lo anterior se puntualiza:

- **Selección de materiales auxiliares** (esto dependerá de la permisividad, en acuerdo con los entrevistados):

Se pretende utilizar en un inicio lápiz y papel para tomar apuntes y si se logra acordar con el entrevistado, hacer uso también de una grabadora de voz, con la finalidad de recolectar en su totalidad el discurso.

- **Orden de las preguntas:**

El orden de las preguntas se realizara de manera semi-estructurada, con el objetivo de marcar las pautas en el tema con preguntas guías y tener la posibilidad de puntualizar dependiendo del momento (ambiente) y el ritmo del entrevistado, de esta manera se pretende también evitar posibles malestares en relación a las sesiones; para ello y teniendo en cuenta las categorías anteriores, las preguntas se plantean de la siguiente manera:

Datos generales:

En este punto se pretende realizar un reconocimiento de cada sujeto acerca de su Género: Hombre o Mujer; Edad; Escolaridad; Ocupación; Estado civil; Número de Hijos; Conformación Familiar (nuclear).

Constitución del vínculo:

¿De que forma se presentan el inicio de su relación con su pareja actual?

¿Cómo se presenta su relación frente a su familia?

¿Cómo toma la decisión de establecer su relación actual formalmente (convivencia)?

¿Bajo que términos se formaliza la relación de pareja, (proyecto de vida)?

Dinámica de la relación.

¿Cómo se establece la dinámica en su relación actual (cumplimiento de roles)?

¿Cómo se presenta el tema de los hijos, en el proyecto de vida de la relación (lugar de los hijos)?

¿Qué dificultades se han presentado dentro de la relación (conflictos)?

¿De que manera resuelven los conflictos presentados (estrategias de resolución)?

¿En que momento se presenta el interés de iniciar las practicas swinger?

¿De que forma maneja el tema de las prácticas swinger en relación a la dinámica familiar y los hijos?

Prácticas swinger:

¿Cómo se presenta la primera experiencia en las prácticas swinger (inicio en las prácticas swinger)?

¿Qué sentimientos le generó el observar a su pareja con otra persona (significación del encuentro sexual de su pareja con otros)?

¿Cómo percibió a su pareja en el primer encuentro swinger (significación de si mismo frente a su pareja)?

¿Cuáles son los acuerdos con su pareja en estas prácticas (límites de la pareja)?

¿Qué sentimientos le genera actualmente el observar a su pareja con otras personas (significación del encuentro sexual de su pareja con otros)?

¿Cómo cree usted que percibe actualmente su pareja los encuentros swinger (significación de si mismo frente a su pareja)?

¿Qué beneficios considera ha obtenido mediante estas prácticas (significación de las prácticas)?

¿Qué dificultades o momentos de incomodidad ha experimentado en el momento del intercambio swinger, y por qué le resultó incómodo (postura frente a los otros intercambistas)?

2. Observación:

En este estudio se utiliza también como técnica adicionalmente la observación, la cual es comprendida como “la búsqueda del realismo y la interpretación del medio, a través de ella se puede conocer mas acerca del tema que se estudia, basándose en actos individuales o grupales como gestos, acciones y posturas” (Sampieri y colaboradores, 2000, Pág. 110).

Los autores plantean diversos momentos en las cuales se utiliza esta técnica:

1. En etapas, para saber en que momento se debe anotar lo observado.
2. En aspectos, para conocer lo representativo que se tomara de cada individuo.
3. En lugares, que deberán ser elegidos cuidadosamente dado que si el sujeto se siente cómodo podrá aportar más al estudio.
4. en personas, dado que de ellas dependerá que el estudio arroje datos representativos.

Basado en lo anterior, se puede considerar que el presente estudio utiliza mediante la técnica de observación, por etapas y lugares, dado que se organizan momentos en los cuales se registra lo observado y el lugar se delimita por el acondicionamiento específico para la práctica swinger. Por otro lado se debe especificar que la observación se realizara de forma participante, en la medida que el observador ingresa al lugar e interactúa con algunos participantes en los momentos iniciales de la observación, de esta forma el

observador puede aparentar ser parte del grupo sin estar integrado totalmente, llegando a generar mas confianza en la dinámica con los sujetos a investigar.

A pesar de lo anterior, se debe esclarecer que en este estudio la “observación participante” será utilizada como técnica complementaria en la investigación, por lo tanto la información central será obtenida mediante los estudios de caso, utilizando la observación junto con las entrevistas iniciales con los encargados de los lugares, para construir la contextualización de la dinámica dentro del ambiente swinger y para establecer el contacto con los sujetos para el estudio.

Población y Muestra

Hombres y mujeres que realicen prácticas swinger y además, cumplan con la delimitación de estabilidad en la relación de pareja representada por el propio sujeto, no se considera realizar las entrevistas con ambos sujetos del mismo vínculo, con la finalidad de minimizar la influencia de la presencia del cónyuge en el momento de brindar la información, se pretende entonces elegir un sujeto en cada momento, hasta llegar a realizar las tres entrevistas a cada uno de ellos, de esta población se remitirán a Tres hombres y tres mujeres que realicen prácticas swinger y cumplan con la condición de estabilidad conyugal mencionada anteriormente.

Estrategias de recolección.

Inicialmente el contacto con los sujetos se realizará a través de personas en común (propietarios de los clubs swinger) y la asistencia a los sitios, lo cual ayudará en el establecimiento de confianza sobre el manejo de la información, posteriormente se informara a los sujetos el objetivo del trabajo, aclarando que se realizara bajo total confidencialidad y bajo acuerdos mutuos, para mayor tranquilidad de los entrevistados.

Se realizará la entrevista, basándose inicialmente en las categorías y de esta manera plantear las preguntas, dando espacio para complementar y profundizar según se desarrolle el discurso de cada sujeto, se deberá plantear en aproximaciones el número de entrevistas teniendo en cuenta el desarrollo del trabajo y las necesidades que este vaya presentando en el transcurso; por lo tanto se debe pedir consentimiento a los sujetos el uso de elementos auxiliares como grabadoras de voz, toma de notas etc. Después de la recolección de los datos se hace uso del diseño metodológico mencionado anteriormente para organizar y lograr analizar los datos.

REGISTRO DE DATOS: INTERPRETACION DE DISCURSO.

PRIMER CASO

La primer pareja esta constituida por A.L (hombre de la pareja) de 48 años de edad y D.A (mujer de la pareja) de 33 años de edad, quienes llevan 15 años conviviendo en unión libre, su hogar se compone de un hijo de ella (fruto de una relación anterior) un hijo de él (fruto de una relación anterior) y actualmente tienen a cargo a una sobrina de parte de la mujer de la pareja, la cual se encuentra en estado de embarazo; la pareja hace ocho años que inician en las practicas swinger, esto lo realizan regularmente en un promedio de tres veces al mes.

PRESENTACION DE LOS SUJETOS.

MUJER DE LA PAREJA (D.A)

D.A es una mujer nacida en Medellín (Antioquia), es la segunda de tres hermanas, su hogar se conforma hasta los 5 años con padre, madre y sus dos hermanas, a los 5 años de edad aproximadamente su padre se va del hogar y posteriormente la madre se establece con otra pareja hasta el momento, D.A vive en su casa materna hasta los 15 años de edad, y por dificultades en las relaciones familiares según manifiesta, decide irse; en la actualidad D.A vive en unión libre con su pareja desde los 17 años de edad, su nivel de escolaridad es bachiller, tiene como ocupación trabajar con su esposo en el consultorio propio de medicina alternativa y también se dedica a las labores del hogar, tiene un hijo de 18 años de edad quien vive con ella y un hijastro (hijo de su esposo) que actualmente vive en el exterior.

HOMBRE DE LA PAREJA (A.L)

Hombre nacido en la ciudad de Medellín, perteneciente a una familia conformada por madre, y tres hermanos más, siendo él el segundo de cuatro hermanos, su padre se va del hogar cuando él tenía aproximadamente 7 años de edad. Inicia a trabajar a los 11 de edad aproximadamente, logra terminar sus estudios básicos y se forma en medicina alternativa, actualmente vive en unión libre, se dedica a atender en su consultorio privado junto con su pareja. Tiene tres hijos biológicos y uno de crianza, dos hijas de su relación anterior, un hijo en el exterior y el hijastro que aún convive en su hogar.

Intentando dar cumplimiento al primer objetivo específico referente a la Descripción en como se constituye y funciona la relación de pareja, se tendrá en cuenta aspectos previos al inicio de las prácticas swinger, especificados en la constitución del vínculo amoroso y la dinámica formada a partir de ello en la convivencia.

CONSTITUCIÓN DEL VÍNCULO AMOROSO

D.A y A.L se conocen cuando ella tiene 15 y él 30 años de edad, ya que por la vía donde la mujer pasaba para ir al colegio, él tenía un almacén de abarrotes y se cruzaban constantemente, para este momento la mujer ya tenía su hijo a quien tuvo a esta edad, y el hombre se encontraba separado de su pareja anterior con quien tuvo dos hijas, Debido a los conflictos en su hogar materno,

D.A encuentra en A.L una posibilidad de comprensión y desahogo, lo cual desemboca posteriormente en una relación de noviazgo oficialmente al conocimiento de su familia. *“Empecé con A.L como novios oficiales, ya él iba a mi casa, se le presentó a mi familia y él empezó a llevar cosas, mercado, plata en fin, y ahí si mi mamá lo empezó a querer, porque después de que viera plata ella quiere al que sea, y así se fue dando la relación de novios con él”.*

En ese momento del inicio del noviazgo, el hombre de la pareja se presenta desde la posición de proveedor, logrando incursionar en la familia de ella sin conflicto, siendo esto característico en la dinámica nuclear de D.A específicamente en la relación con su madre y hermana menor, el sujeto también se postula desde el “poder” mediante el dinero, “poder” además de apaciguar el carácter de la madre de ella, siendo este aspecto un indicio percibido por D.A como la evidencia de sus intenciones de interés formal.

Por su parte A.L al inicio de su relación no llega a etiquetar la relación formalmente, dada la percepción en la conducta de ella *“Con D.A nos veíamos como amigos y como ella era tan tocada con lo de las visitas o que fuéramos algo más, pues yo tampoco le daba mucha cabeza al asunto”* a pesar de ello el sujeto manifiesta interés sobre la formalidad, siendo *“las visitas”* una representación de ello desde los estándares sociales tradicionales, dado que lograría incursionar en la vida familiar de D.A.

En su discurso A.L subraya, la importancia que tiene la obtención monetaria, además que es de esta manera en como se presenta frente a su pareja y la intención formal sobre la relación, aspecto que resalta otra característica propia desde una lógica tradicionalista en la cual, la figura masculina es encargada de la responsabilidad económica dentro de la pareja y familia, “yo le llevaba mercado a la casa de ella, la familia me quería”.

A pesar de esto el sujeto logra establecer distancia con la familia de D.A, “nunca me gustó como la trataban” esto muestra en alguna medida “rivalidad” justificada por el desacuerdo sobre el trato hacia ella, *“yo muchas veces le decía que no permitiera que la trataran como una sirvienta”* este aspecto además conlleva a representar a su pareja desde la perspectiva de “sumisión”, dado que para su parecer el trato que ella recibía en su hogar lo subraya de manera negativa como al de *“una sirvienta”*.

En el momento en que se formaliza la relación, esta se plantea para D.A desde una situación de apoyo, aspecto que ella percibe como una salida a la situación actual y la posibilidad de no volver a la casa materna, dado que por los conflictos con su madre y hermana menor, se encontraba fuera de su hogar y sin mayores opciones de resguardo, ya que su hermana mayor quien la estaba apoyando en ese momento, le manifiesta que no le era posible seguirlo haciendo.

A.L se dio cuenta que yo estaba donde mi hermana, yo no había vuelto a hablar con él, me daba pena por lo que había pasado y cuando se dio cuenta me fue a visitar y me preguntó que cómo estaba. Yo le comenté lo

que había pasado y las dificultades que tenía, y me propuso que nos fuéramos a vivir juntos, yo la pensé mucho, porque no quería tener marido, yo decía “no, eso es para problemas”.

En este momento el lugar de la mujer se encuentra en dos puntos frente a la constitución de su relación formal; el primero que esta en una situación de mujer “desamparada con un hijo”, para lo cual presenta a su pareja como la posibilidad de amparo, tanto para brindarle un resguardo, como “salvarla” del regreso a su hogar nuclear del cual se encuentra huyendo.

El segundo punto es sobre la percepción de conflicto al establecer un vínculo amoroso, que instituye en esta mujer desde su discurso, la lógica en la cual se inscribe sobre la significación de una relación, a lo cual manifiesta inicialmente una negativa “*no quería tener marido, yo decía “no, eso es para problemas”* lo que pudiera mostrar la representación y el sentido del vinculo, adquirido desde su propia historia y relaciones en su grupo familiar.

A.L, en ese momento de la relación con D.A, presenta su propia situación con su ex pareja, quien le exigía un respaldo monetario, de tal forma que el hombre que ya se encontraba inmerso en acciones al margen de la ley, debido a su percepción de sus responsabilidades no consideraba fácil de abandonarlas, “*Se me complicaba mucho dejar al grupo porque, tenía que darle plata a mi ex para mis hijas*” adherido a esta situación el sujeto se encuentra con la situación de D.A “*además de eso, me doy cuenta que D.A está en la casa de la hermana porque se fue de la casa de donde la mamá, que había tenido*

problemas allá”, dicho aspecto genera preocupación en el sujeto manifestando la sensación de responsabilidad, generada a su vez por la percepción de “desamparo” de la mujer “para rematar D.A no tenia para donde ir, porque ya la hermana no la podía tener más allá”.

A partir de esto el sujeto establece el vinculo de pareja como se ha mencionado como proveedor representado en la capacidad brindar estabilidad económica, aspecto característico en su historia de vida, proveer económicamente a su familia nuclear desde su infancia, proveer dinero a su Ex pareja e hijas y poder sustentar a su familia actual; siendo un denominador común la familia, ya que es esta lo que motivaría la responsabilidad económica.

En conjunción con lo presentado, un aspecto a resaltar de lo mencionado, esta relacionado por parte de D.A, con la interacción y representación con otras mujeres, esto teniendo en cuenta lo manifestado durante las entrevistas sobre la dificultad característica en la relación con su madre y hermana menor, relación que le genera angustia, este aspecto se refleja en el momento de instituir la relación con su pareja, cuando plantea la dificultad que pudiera tener con la ex pareja de A.L *“Yo lo pensaba era porque sabía que la ex mujer de él era muy jodida, e iba a ser para problemas”* por lo tanto la mujer no solamente plantea una relación formal desde la dificultad, si no que esta dificultad es generada por la interferencia de una tercera persona, siendo esta una mujer, lo

que podría mostrar en alguna medida un denominador común hasta ese momento.

Lo anterior lleva a D.A a establecerse en su relación desde una serie de condiciones o reglas que posteriormente quebrantaría mediante la persuasión de A.L, siendo estas condiciones las que avalaban un rol dentro de la interacción con su pareja desde una postura tradicionalista, caracterizada por estándares sociales propios de una mujer que manifiesta el “rechazo a la sexualidad”.

Dicho rechazo lleva a una representación de mujer “virtuosa” ya que a pesar de haber tenido un hijo, *La “virtud” se ha definido siempre como el rechazo de una mujer a la tentación sexual, rechazo reforzado por diversas protecciones institucionales*” (Giddens, 1992- Pág. 17).

“Le propuse que listo, que vivíamos juntos pero, en habitaciones separadas, que yo lo atendía y todo, pero que no íbamos a ser pareja de marido y mujer, pensando en el niño también, porque ya mi hijo tenía casi dos años, y según yo pues que yo iba a dormir con mi hijo, y A.L en un cuarto aparte, y con ese acuerdo nos fuimos”.

Por su parte A.L a pesar que la mujer le pone ciertas condiciones, que implican no tener relaciones sexuales ni realizar exigencias como marido y mujer, decide iniciar la convivencia, *“Cuando yo le propuse a D.A irnos a vivir juntos ella, no estaba muy segura, me puso condiciones, decía que “no quería tener*

marido y yo le llevaba la corriente” a pesar de ello la pareja logra establecer estándares sobre el cumplimiento de funciones dentro de su hogar, “ella se iba a hacer cargo de todo lo de la casa y mis cosas y yo llevaba la comida y pagaba los gastos,

Por otra parte, el rechazo a la sexualidad por parte de la mujer, demanda en el sujeto un “ritual de conquista” y persuasión *“yo le empezaba a hacer ojitos y a convencer y siempre terminaba durmiendo conmigo”,* que desemboca finalmente en la obtención de la sexualidad como evidencia del establecimiento formal de la relación *“así empezamos a vivir juntos”.*

Con lo anterior se puede evidenciar otra característica de la postura tradicional ejercida por la mujer en el momento de formalizar su relación de pareja, es la división entre la sexualidad y la maternidad, es decir su rol de “mujer-esposa” y su ejercicio de “mujer-madre”, el rechazo a la sexualidad con su pareja, se presenta en el discurso como *“el cuarto aparte”, “habitaciones separadas”* presentando la situación en dos aspectos aislados, en el cual ella elige uno de ellos, *“yo iba a dormir con mi hijo”.*

Lo anterior se compacta y comprende desde la confluencia del discurso de las partes, como lo plantea Cesio es *“la forma dinámica y cambiante de la unión que sucede en el encadenamiento de los significados inscriptos en el discurso, que como sujetos proponemos al ‘otro’”* (2010- Pág.2) por lo que como

resultado se deriva la constitución del vínculo amoroso regido desde estándares sociales en la apropiación de los roles a ejercer dentro de la relación de pareja, además no se debe desconocer la ruptura familiar que en D.A ocurre al iniciar su relación, dado que es a partir de esa ruptura y la situación que se desencadena, que se logra tomar la decisión para iniciar su vida con A.L.

DINÁMICA DE LA RELACIÓN

La relación se inicia como se ha mencionado como un acuerdo de ayuda mutua, aunque la situación se va tornando de otra manera en el transcurso y finalmente llegan a establecerse como pareja mediante la obtención de la sexualidad, lo que evidencia en la mujer una confluencia en su rol de “mujer-madre” y “mujer-esposa”, siendo la sexualidad representada como la determinante en la denominación del vínculo *“estábamos más como marido y mujer”*.

En el transcurso de la relación, se presentan dificultades, ya que la ex esposa de A.L interviene constantemente en la tranquilidad de esta relación. D.A considera las acciones de estas personas como una tortura y un “infierno” *“Empezó toda la tortura para mí, la ex mujer llamaba y me decía cosas, “que él estaba con otra mujer”* aparece entonces marcadamente el denominador común mencionado, con relación a la interferencia de una tercera mujer, aspecto predicho por D.A desde el inicio de la relación.

A.L por su parte menciona en su discurso también la influencia de su ex pareja en la relación con D.A, *“yo reconozco que ella tuvo que aguantar mucho por esa parte, D.A fue muy paciente, yo le decía y le aseguraba que no tenía nada con nadie más, que no tenía otra mujer, pero como la otra la llamaba y le decía cosas, entonces claro de tanto decirle y llamé y llamé, ella dudaba”* aspecto que reivindica la postura de la mujer desde la sumisión y el sufrimiento, generando responsabilidad y culpa en el sujeto.

En el rol de D.A frente a dicha situación de conflicto, se muestra también la concepción del amor ligado al sufrimiento *“yo lloraba mucho porque yo ya estaba enamorada de él”*, es así como el hecho de estar enamorada, implica para esta mujer a su vez una postura de tolerancia de situaciones angustiantes frente a la dinámica enfrentada.

Después de superar la interferencia de la ex pareja de A.L, D.A reafianza su lugar frente a su pareja, aspecto que minimiza la angustia en la mujer y armoniza la relación de pareja, *“El la llamó ahí delante mío por teléfono, y le dijo su poco de cosas, hasta la amenazó y todo y le dijo que nos dejara tranquilos que se iba a meter en un problema con él”* nótese como la acción de A.L de poner límite a la situación, representa para esta mujer la posición de prioridad y pertenencia de su pareja *“El la llamó ahí delante mío”* lo que en su comprensión “El, mío” logra tranquilizar la dinámica de la relación apaciguando a su vez la sensación de culpa en el sujeto.

Por otra parte en el transcurso de la relación, la pareja se encuentra con una situación que saldaría una deuda que D.A había adquirido con su pareja al inicio de la misma, *“A.L se dio cuenta que una novia o amiga que había tenido hacia años, tuvo un hijo de él y ella no le había dicho nada, entonces a él le cuentan y me comentó la situación”* A.L decide hacerse cargo de él, para ello cuenta con el apoyo de la mujer.

Se evidencia en D.A una deuda moral, la cual tiene la posibilidad de saldar mediante el apoyo con el hijo de A.L, quien se encontraría “desamparado” de una forma similar en como se encontraba ella y su hijo al momento de establecerse con su pareja, *“El niño estaba en muy malas condiciones”* por lo tanto el hecho de apoyar a A.L con la situación de su hijo, de quien se haría cargo al igual que él lo hizo con el hijo de ella, *“yo que le iba a decir que no lo llevara o se hiciera cargo del niño, yo pensaba “si él esta prácticamente respondiendo por mi hijo”* permite igualar el compromiso latente hasta el momento.

Por su parte para A.L el gesto y apoyo de su pareja, se presenta como una manera de afianzar la conformación de familia, *“fui a la casa y hablé con D.A, le comenté y le dije que yo creía que lo mejor era que el niño estuviera con nosotros porque allá estaba muy mal, y después de una semana de pensarlo y hablar las cosas, ella aceptó, me dijo que sí, que me apoyaba y que*

levantáramos esos muchachos juntos” hasta ese momento el punto mas fuerte de unión de la pareja converge en la crianza de los hijos.

Posteriormente el rol de la mujer se replantearía, dado que ahora ya no sigue en una posición de “gratitud”, es precisamente durante la dinámica de una familia re-compuesta y posterior al proceso de crianza de los hijos, donde la relación se encuentra con dificultades, ya no originadas externamente por terceras personas en contra de la relación, si no desde la relación misma entre cada una de las partes (celos).

D.A reconoce que los celos han estado presentes siempre de una forma moderada, aunque se intensifican en cierto momento de la relación, *“Él era muy “perruncho” era muy mujeriego”* generando angustia y llegando a pensar en la posible culminación de su relación. Nótese en este punto cuando ya saldada la deuda moral, aparece desde la “intuición” de la mujer la consideración de que él compartía con otras mujeres, *“él dice que “yo soy bruja”, que me doy cuenta de todo”* dicho rol se enfoca hacia el poder, en un intento por el control de la sexualidad de A.L, además de develar el deseo por salir al mundo de su pareja *“Con mirarlo a los ojos sabia cuando él había tenido sexo”*, aspecto que posteriormente desemboca en una situación intolerable que arriesga la conservación del vinculo amoroso.

Por su parte A.L. significa esta situación inicialmente aludiendo a las circunstancias, referidas desde el distanciamiento físico, *“Empezaron los problemas con D.A., ella empezó a ponerse celosa, a formar problema por todo, siempre dudaba de mí, me mantenía haciendo reclamos, todo el tiempo pensaba que yo tenía otra mujer”*, a pesar de eso aparece en el discurso del sujeto un indicio sobre la causa del comportamiento de su pareja, *“yo no sé si por los viajes y como ella se quedaba sola con los niños todo el tiempo entonces, eso también la ponía a dudar”*. Pareciera entonces que al momento de fallar el punto de unión (los hijos) la pareja se enfrenta a dificultades y situaciones generadoras de angustia.

Enfrentada a esta situación D.A. decide tomar la decisión de proponer a su pareja incursionar en las prácticas swinger con la intención de “mejorar su relación”, habiendo tenido indicios por parte de A.L. de querer terminar la misma. *“Vivíamos en Medellín y con esos problemas y tanta discusión, yo fui la que tomó la decisión, le comente a una amiga y ella me aconsejó, me dijo de las prácticas swinger, yo le comente a él y decidimos entre los dos asistir haber como nos iba, y si la relación se mejoraba”*.

Lo que para D.A. aparece como una posibilidad, para A.L. se presenta como una situación de sorpresa que debe ser evaluada como mayor detenimiento *“Cuando ella me propuso eso, yo no podía creerlo, porque sabiendo lo celosa que era, me parecía difícil que ella lo estuviera considerando, hablábamos del tema y tratábamos de saber que nos gustaría”*, en este punto se evidencia la

representación que el sujeto tiene de su pareja como una mujer “celosa”, además se refleja de nuevo la “culpa” sobre la posibilidad de generar, manifestándose en la posibilidad de malestar *“Que tal que fuéramos a tener problemas o a que nos sintiéramos mal”*.

Hasta este paraje uno de los elementos a puntualizar es la transformación en la posición de la mujer en función del control de la sexualidad de su pareja, este aspecto generador de angustia para ella, pareciera ser el resultado del fracaso en relación al punto de unión (los hijos), es precisamente la sexualidad anudada al amor, lo que sobresale en ese momento de la relación, por lo tanto la postura tradicional, a pesar de conservarse en función de las responsabilidades con los hijos y atención a la pareja, pareciera no ser suficiente ya para esta mujer, este suceso se traduciría a lo que Lipovetsky denomina como “Tercera mujer” sosteniendo que *“las mujeres mantienen su adhesión privilegiada al ideal amoroso; continúan soñando masivamente con el gran amor, aunque han tomado distancia del lenguaje romántico* (Celia Mancillas Bazán, 1999- Pág. 7).

Lo anterior genera un cuestionamiento en relación al conflicto que se presenta sobre ¿Qué estrategia de resolución se presentaría la pareja dentro de los estándares tradicionales? Además teniendo en cuenta lo mencionado sobre el lugar de los hijos en la familia, dado que anteriormente del siglo XIX, las familias tradicionales se caracterizaban precisamente por el número de hijos,

siendo esto una garantía de compromiso y responsabilidad en la unión del lazo amoroso.

PRACTICAS SWINGER

En este punto se pretende dar cumplimiento al segundo y tercer objetivo del escrito, referidos a Comprender el significado que cada uno de los miembros de la pareja le atribuye a su encuentro sexual con otras personas y al de su pareja con otros.

Basado en el apartado anterior, se resalta que D.A representa el inicio en sus practica swinger como la posibilidad de replantear su relación de pareja, enfrentando un hecho que hasta el momento le generaba angustia, (celos) lo cual estaba dirigido a la posibilidad de que su pareja tuviese un encuentro sexual con otra mujer, lo que conlleva el riesgo de la culminación de su relación, a pesar de ello se debe resaltar que la mujer presenta la significación de la sexualidad en confluencia del amor, por lo que hasta ese momento el hecho de que A.L fuese “infiel” pone en riesgo para ella que el amor dirigido hacia ella, tuviera un nuevo destino.

Por su parte A.L refiere preocupación dirigida al enfrentamiento de su pareja en este contexto *“me preocupaba D.A, lo que ella pensara o si en realidad iba a sentirse bien en un lugar así”* a pesar de ello el sujeto manifiesta atracción por este tipo de experiencias, *“a mi me gustaba, me llamaba la atención llegar a*

estar con dos mujeres al tiempo, y más si una de esas mujeres era mi mujer" por lo tanto lo que en un inicio generaba duda en el sujeto se torna en la posibilidad de cumplir sus propias fantasías.

A pesar de la fascinación por el contexto y la sexualidad abierta, A.L refiere haber tenido un proceso de adaptación *"nosotros asistimos solamente a ver cualquier cantidad de veces"* siendo un elemento decisivo para incursionar las normas y límites representados en el respeto *"el tipo de personas que asisten a estos lugares son muy respetuosos, tienen claro el "No" sin ningún problema"*

El proceso de adaptación y confianza en el contexto sobre la decisión para el sujeto, fue a su vez influenciado por la interacción con una pareja a quien conocen, *"en esas salidas conocimos a una parejita y empezamos a hablar"* dicho proceso se presenta mediante un ritual de "conquista" *"nos poníamos las citas y nos encontrábamos, así pasamos varias veces hasta que ya hablamos de hacer un intercambio"* llegando posteriormente al intercambio sexual como tal, *"hasta que nos atrevimos y lo hicimos"*

En ese punto se presenta en la pareja una transformación en su concepción de la sexualidad, en la que el hombre pide exclusividad sexual de su pareja, que desembocaría en lo que Giddens denomina "sexualidad plástica" la cual *"en principio- libera la sexualidad de la hegemonía fálica, del desmedido predominio de la experiencia masculina". (1992- Pág. 12)*

Se encuentra por parte de D.A que mediante la interacción, aparece una resignificación de la sexualidad enlazada a los ideales del amor, dado que al

intercambiar sexualmente su pareja, D.A no resalta rivalidad o preocupación por la presencia de otra mujer compartiendo sexualmente con su pareja, *“yo ya no soy tan celosa, yo ya veo una vieja y digo “ah no, de esas él puede tener y listo”,* aspecto que podría indicar un desligamiento sobre esta representación de la sexualidad, por lo tanto ya el acto sexual no angustia a la mujer en función del riesgo de la ruptura de su lazo amoroso, y por el contrario replantea la dinámica y reiteran su posición en vía de las posibilidades de placer que le brinda a su pareja.

Sin embargo este desligue no implica en su totalidad la desaparición en la representación de la mujer sobre el riesgo, *“cuando alguna mujer llega al consultorio de nosotros por lo menos y empieza a coquetearle a A.L., , pues uno como mujer sabe cuando otra vieja quiere bajarle al marido y me da rabia”.* En este aspecto se minimizaría el riesgo mediante la escisión y supervisión por parte de la mujer, dado que en otros contextos, en los cuales no pueda tener el control de la conducta sexual de su pareja, se reanuda la molestia sobre ello.

Por otro lado A.L en su discurso sobre la primera experiencia de intercambio evidencia la representación sobre la división entre la mujer-esposa y mujer-amante, manifestado en sentimientos de angustia, que remiten a su primera experiencia sexual *“Cuando ya decidimos subir, yo sentía un susto horrible, era como cuando uno va a perder la virginidad, cuando yo tuve mi primera vez, eso fue como regañadito y con una prostituta y para nada agradable”* nótese como la relación que surge en este momento del discurso, remite inicio de la vida sexual del sujeto, el cambio en la sexualidad y la concepción de la virginidad,

por lo que aparecería entonces la caída de la moral sexual de A.L. además se podría considerar la resignificación de su pareja frente a la sexualidad, por lo tanto ya no solamente era concebida como mujer relegada a su hogar, ahora también se presentaba como mujer sexual desde una posición mas activa.

Por otra parte se encuentra en D.A durante las entrevistas que el concepto de “complicidad” refiere en la mujer un cambio del lugar frente a su pareja, *“uno siente mucho susto al principio, es algo nuevo y tiene muchas dudas pero, ya después fue como la complicidad entre los dos”* por lo tanto pasa de ser “mujer-madre” y “mujer-esposa” a ser además “cómplice” lo que requiere a su vez ser compañera, es decir una posibilidad de igualdad en sus acciones, manifestación de deseos sexuales y regulación de los mismos en su pareja, ahora entonces tanto ella como él pueden obtener a nivel sexual, lo que antes solamente para ella “él tenía la posibilidad de obtener” y que además generaba angustia en ella, *“Yo lo recochabá, y él se reía y ahí empezó todo, la relación mejoró mucho y ya para todo lado andamos juntos”*.

A partir de la transformación de la intimidad en la relación, D.A significa un nuevo punto de unión diferente a los hijos, *“él empezó a trabajar en la casa, tenemos consultorio en la casa y yo lo ayudo, le organizo todo, y cuando viajamos siempre viajamos los dos”* lo que implica la posibilidad de incursionar desde otros roles, añadidos a la domesticidad en el hogar, se menciona como añadidos teniendo en cuenta, que no se presenta interés de desligar ese aspecto de la relación, por el contrario pareciera complementarla.

Lo anterior se puede comprender con lo que plantea *Lipovetsky* sobre “Los valores de autorrealización y de independencia”, debido que estos “han liberado al amor respecto del ethos de la renuncia de sí, y en el presente, se conjuga al unísono con las aspiraciones de autonomía individual” (Celia Mancillas Bazán, 1999- Pág. 7). Por lo tanto aparece la necesidad en la mujer de autonomía, aspecto que se ve reflejado en las nuevas funciones laborales, a pesar de ello sigue siendo de mayor importancia el establecimiento familiar, de tal manera que se “conjuga al unísono con las aspiraciones de autonomía individual” llegando a desenvolverse laboralmente junto con su pareja.

Para ir finalizando este apartado del caso, se aclara que no se pretende señalar como consecuencia de las practicas swinger en la mujer, el sostenimiento de otros roles como el laboral o la posición de autonomía; de hecho pareciera ser la convergencia de su postura tradicionalista y resignificación del discurso sobre la sexualidad, lo que conlleva a una emergencia por llamarlo así, de el replanteamiento en la simbolización sobre la relación de pareja, del amor anudado a la exclusividad sexual y sobretodo, la necesidad que particularmente presenta D.A sobre la supervisión de la sexualidad de su pareja, lo que finalmente encuentra en dichas practicas un punto en el cual se retorne a la unión, a pesar de recrear externamente elementos propios de su intimidad.

Muestra de lo anterior se encuentra en el discurso de la mujer *“nosotros no lo hacemos por fantasías como tal, sino porque nos gusta ver que el otro la pasa bien y queda relajado”*, este aspecto remite a un cuestionamiento interesante a dejar planteado ¿Que “relaja” a la mujer, la satisfacción sexual en el encuentro swinger ó la confirmación de retorno amoroso de su pareja hacia ella?. Por lo tanto la experiencia que ella significada como la posibilidad que le brinda a su pareja de satisfacción sexual, reivindicando a su vez su posición en la relación mediante el retorno y la supervisión de la sexualidad de su pareja, para el hombre es significado como la complementariedad sexual y tradicional en una misma mujer, *“A mí me gusta verla a ella con otro hombre, me gusta saber que la tratan bien y que la hacen sentir”* además de la garantía en su ejercicio de proveedor que desde el inicio de la relación se presenta.

SEGUNDO CASO

La segunda pareja la conforman Pacho, (hombre de la pareja) de 48 años de edad, Sofía (mujer de la pareja) de 25 años de edad, quienes llevan 5 años de casados, su hogar se compone de ambos y una hija del matrimonio en común, la pareja inicia en las practicas swinger desde hace tres años aproximadamente, esto lo realizan con un promedio en asistencia de cuatro veces por mes.

PRESENTACION DE LOS SUJETOS

Mujer de la pareja (Sofía)

Sofía es una mujer de 25 años de edad, nace en la ciudad de Cali, es la segunda de dos hermanas, su conformación familiar está dada por el padre (Profesión Contador) la madre (Ama de casa) y una hermana mayor, vive en su casa hasta los 20 años de edad, ya que contrae matrimonio con su pareja actual en el momento del conocimiento de su embarazo, su profesión es técnico en mercadeo y finanzas, actualmente trabaja junto con su esposo en la empresa propia, tiene una hija de cuatro años de su matrimonio.

Hombre de la pareja: Pacho

Hombre de 45 años de edad, nacido en la ciudad de Cali, vive parte de su infancia en la ciudad de Santander; está casado desde hace cuatro años, su formación académica es en administración y mercadeo. Actualmente tiene su propia empresa de encuestas política en la cual trabaja. Tiene dos hijas, de 21

años fruto de una relación anterior, y de cuatro años, la cual es concebida en su relación actual.

Su conformación familiar nuclear es dada por el padre (mecánico automotriz) madre (trabajadora sexual) y cuatro hermanos por parte de su padre, su padre según refiere el sujeto presentaba dificultades con el consumo de alcohol, por lo tanto el sujeto (pacho) pasa parte de su infancia conviviendo en el lugar donde la madre trabajaba, hasta que a sus 10 años aproximadamente decide irse de su hogar y viajar a la ciudad de Santander.

Al igual que con el primer caso, se intenta dar cumplimiento al primer objetivo específico referente a la descripción en cómo se constituye y funciona la relación de pareja; se tendrá en cuenta aspectos previos al inicio de las prácticas swinger, especificados en la constitución del vínculo amoroso y la dinámica formada a partir de ello en la convivencia.

CONSTITUCION DEL VÍNCULO AMOROSO.

La pareja se conoce mediante la hermana de Sofía, dado que en la empresa, la cual es propiedad de Pacho, trabajaba la hermana de la mujer, y es esta quien los presenta. *“Yo había salido a vacaciones y mi hermana me dijo, que para que no me quedara en la casa haciendo nada, fuera a hacer encuestas donde ella trabajaba”*. Al conocer a la mujer el sujeto se siente atraído físicamente por ella y decide iniciar el ritual de conquista. *“Yo apenas la vi me enamoré de ella*

y empecé a llevarla a trabajar conmigo ya de planta y así hasta que me correspondió y empezamos la relación”.

La relación inicia de una manera oculta para la familia de Sofía, debido a las normas estrictas que sus padres inculcaban sobre ella. A pesar de ello, la mujer que se encontraba trabajando en otro sitio (fiscalía) al culminar su contrato en este lugar, Pacho decide ofrecerle una oportunidad laboral. Es en este acercamiento cuando se inicia la relación. Sofía manifiesta tener pretendientes aunque mediante las atenciones de su pareja, este logra obtener su interés afectivo. *“Yo tenía a varios detrás mío, y tenía de dónde escoger, pero ya cuando él empezó como a estar ahí más pendiente, yo ya fui sacando los demás y acepte tener algo con él”.*

Mediante la relación laboral, Sofía logra accender dentro de la empresa de Pacho y es en ese momento cuando la relación se va tornando de una manera más formal, aunque sigue siendo oculta al conocimiento de la familia de ella. *“Ya cuando era asistente de él, empezamos la relación más formal como novios, después de un año más o menos yo quede embarazada y ahí decidimos casarnos”.* Aparece entonces el punto de unión de la pareja referente a la concepción de los hijos.

Es a partir de su conocimiento de su estado de embarazo después de un año de noviazgo, cuando Sofía considera la propuesta de matrimonio que con anterioridad el sujeto le había propuesto. *“Antes él me había propuesto, pero yo no quería casarme, y ya con lo del embarazo yo dije que sí, ya estaba más segura”.* Hasta ese momento pacho es representado por Sofía desde una

posición de poder, dada las condiciones en las cuales se establecen, teniendo en cuenta que es él quien dirige su empresa y la tiene a ella como empleada. Se encuentra entonces que a partir del estado de embarazo la pareja decide conformar una familia, habiendo transitado esta idea con anterioridad a la pareja. Como lo plantea Cesio, la pareja es *“originaria y fundante, donde la familia está como una disposición a desplegarse. Se puede saber posteriormente, que esa disposición estaba incluida en el proyecto de la pareja como algo virtual”* (Cesio, 2010- Pág. 2). Por lo tanto, a pesar de la negativa anterior de parte de la mujer, la intención de formalizar y desencadenar una organización familiar estuvo presente desde un inicio de la relación.

La posición de poder por parte de Pacho se corrobora en el momento de enfrentar la situación con la familia de Sofía, recordando que esta no tenía conocimiento ni de la relación, ni del embarazo y mucho menos de los planes de matrimonio de la pareja. El sujeto decide afrontar la situación de una manera informativa hacia la familia. *“Yo la cogí y le dije: “mija, llame a sus papás para que vayamos a un restaurante y les decimos que nos vamos a casar y que usted está embarazada”*. Se percibe entonces de alguna manera una posición de confrontación con la familia de Sofía, lo cual es argumentado desde la capacidad económica del sujeto. *“A ellos les molestó y todo pero, finalmente la fiesta la pagué yo, el vestido y la manutención la pagué yo, entonces pues no me afectaba mucho lo que ellos pensarán u opinarán”*.

Lo que para Pacho es representado como una situación informativa, para Sofía implica un momento de angustia. *“Yo estaba súper nerviosa y no sabía cómo*

decirle a mis papas que me iba a casar, además que ellos ni sabían que yo tenía una relación con pacho, y para rematar decirles que estaba embarazada".

Dada la circunstancia de angustia en este momento para la mujer, es su pareja quien plantea la situación. *"Yo me puse de todos los colores, no sabía qué hacer, él les dijo "lo que pasa es que desde hace un año que Sofía y yo somos pareja, en este momento está embarazada y nos vamos a casar".* Frente a la familia de ella, pacho se mostró como poseedor del control total de la situación.

La relación se establece con la sensación de desacuerdo de la familia de Sofía, aspecto que representa tanto la rivalidad de parte de su pareja, como la situación latente que a partir de ello se propone en la decisión de la mujer. *"Yo no sabía qué hacer, mi papá me miró y no dijo nada, pacho le dijo, "no se preocupe por nada que yo me encargo de todo". Eso fue como más duro para ellos, mi mamá si me felicitó".* A pesar del desacuerdo del padre de la mujer, que además es anulado por el sujeto, Sofía percibe por parte de la madre mayor apoyo en su decisión. La posición de sumisión de la mujer se ve representada en la dificultad de afrontar la situación con su familia, siendo su pareja quien manifiesta el mando y el poder mediante el financiamiento del matrimonio lo que a su vez reafirma su posición.

Se encuentra entonces una mujer sumisa que se adapta a los planteamientos de su pareja, y un hombre que se presenta desde el control, dado que considera no necesitar ni aprobación ni apoyo por parte de la familia de ella, justificando este hecho mediante la capacidad de financiamiento. Ahí se

percibe lo plantea Cesio. *“Que toda vez que la alianza se establece sobre una relación no prohibida o no interdicta entre la mujer-esposa y su dador, el papel del marido-padre está cuestionado y el papel del tío avuncular³ comienza a constituirse en imagen fuerte de identificación, competitiva con la identificación paterna”* (Cesio- 2010- Pág. 5). A pesar de considerar una posición competitiva, es el hombre de la pareja quien logra vencer, sin siquiera interactuar en esta vía, remitiéndose al desplazamiento del padre.

DINÁMICA DE PAREJA.

La pareja se establece desde una relación tradicional, a partir del estado de embarazo, en la cual se plantean los roles desde la posición de cada uno de los miembros; la mujer, dedicada a la dinámica del hogar, atención a su pareja, crianza de su hija, cuidado de las labores domesticas, aún cuando Sofía trabajaba junto con su pareja en la empresa. *“Las mujeres son como más organizadas para lo de la casa, ellas saben más de eso que uno de hombre”*. El hombre, Pacho, es quien sustenta económicamente y toma las decisiones. *“Él es como el que se encarga de las cosas como importantes o como que organiza todo”*.

³ El vínculo avuncular da cuenta de circulación de la mujer; el padre cede a su hija a un representante de otra familia, y a su vez ella tiene que aceptar ser cedida y renunciar a la familia de origen para formar otra nueva familia nuclear. El receptor de esa mujer queda con una deuda que nunca se paga. Esa deuda se compensaría con la llegada de los hijos.

Cabe mencionar que a pesar de establecerse desde una dinámica tradicional en la organización familiar, la formación académica y laboral de la mujer indica una transformación en dicha postura, sin dejar de lado los estándares sociales y culturales. Este aspecto se puede comprender dado que actualmente las mujeres *“perpetúan las funciones y roles antiguos, presentando combinaciones inéditas con los roles modernos”*. (Mancillas Bazan 1999, Pág. 5), por lo que no se encuentra a pesar de las variaciones, una transformación en la concepción de pareja y familia desde el lugar de esta mujer.

En el transcurso de la relación se presentan dificultades. Esto sucede posterior al nacimiento de la hija del matrimonio. Sofía se enfrentó a dudas y celos hacia su pareja, considerando que él sostenía una aventura con una de sus empleadas en la empresa. *“Cuando ya nos casamos y después que tuve la niña, empezamos a tener problemas, porque yo pensaba que él tenía algo con una de las empleadas que trabajaba en la empresa”*. Estas dudas son argumentadas mediante la intuición que para la mujer genera angustia y dificultades en la relación. *“Uno de mujer tiene como ese sexto sentido y yo veía como lo miraba esa vieja y yo le decía a él que algo pasaba con ella, y él me negaba todo, pero a mí no se me salía de la cabeza eso”*.

Esta situación empieza a trascender a la relación con la familia de Sofía, lo que incrementa los conflictos en la pareja. *“Empezamos a tener problemas y cada que peleábamos yo corría a contarle a mis papas”*, aspecto que genera por una parte apoyo en la mujer y por otro incentiva la posibilidad de separación

de la pareja. *“Primero nos separamos como 15 días, luego volvimos a discutir y me fui para mi casa como ocho días y así nos la pasábamos”*. Estas discusiones continúan hasta que la situación se presenta intolerable y llega hasta la “agresión física”.

Las razones de las discusiones en la pareja, estaban generadas por celos de parte de Sofía por lo cual según la mujer, Pacho reacciona y trasciende los límites, obteniendo igualmente respuesta de ella. *“En la última pelea que tuvimos, él me pego, porque yo le estaba haciendo reclamo por la vieja esa, yo le respondí y le tire también”*. A pesar de esto, la mujer reconoce que su actitud influye en la generación del conflicto. *“Después de que tuve la niña yo me volví muy cansona, peleábamos por bobadas y alguna discusión y yo ahí mismo le decía a la empleada “empáqueme la ropa que me voy”*.

Pareciera entonces que el punto de unión referente a los hijos, empieza a fallar en la pareja, aspecto que se evidencia en la afirmación de Sofía de la exigencia del reconocimiento de su lugar en la relación. Aparece entonces una irrupción en la dinámica en la cual su rol delegado al cuidado de los hijos y esposo ya no son suficientes. *“Llega el momento en que la mujer enunciaba algo que se dirigía al otro como demanda de satisfacción*. (John James Gómez Gallego, 2009. Pág. 1).

Es en ese momento cuando la pareja se enfrenta a la separación. *“Yo ahí mismo como hacía siempre, corrí a llamar a mis papas y les dije que él me había pegado, mi mamá me dijo que me fuera para la casa, que no tenía porque aguantarme eso, y me fui con mi hija para mi casa, ahí duramos cuatro meses separados”*. Siendo esta situación el límite para los conflictos de la pareja, se logra entrever la dependencia de parte de la mujer, dado que al depender tanto económica como laboralmente de su pareja, la opción posible al presentarse como “víctima” frente a su familia, es resguardarse en su hogar nuclear.

Esta situación, generada por el carácter de su pareja, se agudiza posterior al nacimiento de su hija. *“Cuando tuvo la niña se puso peor, nos separamos casi cuatro meses, básicamente los problemas eran por celos, ella creía que yo tenía algo con una empleada de la empresa, y no era así”*. Pacho refiere no haber agredido a su esposa. *“La verdad yo no recuerdo haberle pegado, si la deje marcada porque claro ella me tiró y yo la cogí y la tuve ahí, hasta que se calmara, después de eso empacó sus cosas y se fue con la niña”*. Por lo tanto, lo que para la mujer se significa como una agresión, para el sujeto representa una manera de contener el carácter de ella en dicho momento.

Durante la separación Pacho continúa sosteniendo la responsabilidad con su familia. Sigue siendo el “proveedor económico”. *“Siempre me he considerado un hombre responsable, yo seguía respondiendo por mi mujer y por mi hija, le seguía mandando su plata y a veces la llamaba, le preguntaba si necesitaba*

algo y le mandaba a comprar las cosas de la niña, y así duramos cuatro meses". Pacho siempre se presenta como proveedor de una mujer frágil, en cierto modo, incapacitada para resolver autónomamente las exigencias básicas de la vida cotidiana.

La necesidad de reafirmar su posición del manejo del poder, lo sigue mostrando a su pareja mediante el sustento y el desinterés por los elementos materiales, pues él posee la capacidad de "poder" replantearse de nuevo. *"Yo durante esos cuatro meses ni la busque ni nada, cogí y llamé un camión y le empaqué absolutamente todo, nevera, sala, comedor, todo, y desde ahí tenemos todo doble, porque compré todo de nuevo cuando ella se fue".* El hecho de empacarle "absolutamente todo" y "comprar todo de nuevo" implica en el sujeto la manera de reafirmar ante su pareja su posición de poder, siendo esto un denominador común que se presenta desde el inicio de la relación, cuando argumenta hacerse cargo de todo lo referente al matrimonio, sustento y responsabilidad con su familia.

Estas acciones son argumentadas por Pacho desde la consideración y el valor que le brinda a su pareja. *"Yo creo que la mujer de uno merece lo mejor, una mujer que vulgarmente hablando, se lo ha mamado, uno le ha dado por donde quiera, o sea; que es su mujer, que le tiene una hija, merece lo mejor siempre, por eso le deje todo".* Dicho valor y consideración es atribuido desde la complacencia que ha tenido su pareja con él, aspecto que reafirma en el apoyo por parte de ella, en lo referente a su familia. *"La relación de ella con mi*

familia es buena, ella me ayuda a veces con mi papá que está enfermo, está pendiente de mi mamá, y con mi hija habla también mucho”.

Por su parte, Sofía durante el tiempo de conflicto manifiesta seguir conservando el afecto por su pareja, siendo además su hija una representación del síntoma de la relación. *”Yo en ese tiempo ya extrañaba a mi esposo, me hacía mucha falta, y la niña cuando estaba más de dos días sin ver al papá, se empezaba a enfermar”.* Es mediante el punto de unión en ese momento (hija) que la pareja se encuentra nuevamente después de cuatro meses. *“Una vez la niña se me enfermó mucho y yo estaba desesperada y lo llamé a él, nos llevó a la clínica”.* Dicho encuentro culmina en la reconciliación de la pareja. *“Cuando salimos de la clínica yo lo miraba cuando estábamos en el carro y sentía ese dolor, sentía que lo amaba mucho”.* Nótese en el discurso de la mujer la representación del amor anudado al sufrimiento, aspecto propio de una postura tradicional en la concepción del amor romántico, que además es significado desde la influencia en la relación con su madre en este aspecto. *“Mi mamá me dijo “mija, uno debe estar donde este su marido”.*

La reconciliación en la pareja, a pesar de darse mediante el punto de unión (hija) se sella mediante el acto sexual. *“Yo lo extrañaba mucho, me dijo que nos fuéramos para un hotel con la niña, esperamos que la niña se durmiera, luego nos pasamos a la cama de nosotros y ahí nos reconciamos por completo y eso casi nos devoramos”.* Pareciera que el intento de “devorarse” refiriera no solo el acto sexual como ritual de reconciliación, sino también a la

fantasía de la mujer de apropiarse de algo del otro para sí, que en este caso sería el “poder” gobernado por el sujeto.

Lo anterior lo confirma el discurso de Pacho al considerar lo brindado a su pareja. *“A ella se le mejoró mucho la situación económica después de que volvimos, desde que está conmigo mejor dicho”*. Por lo tanto, es el sujeto quien le brinda la posición a su pareja, es a su lado que él considera puede ella obtener lo que desee. *“A ella acá no le hace falta nada, yo le doy todo lo que necesita, sin necesidad de decirme nada, en eso he sido muy responsable”*. Esta posición del sujeto se resalta a partir de lo sucedido en la relación distante que tiene con la familia de su pareja a partir de la separación. *“La relación con la familia de ella se puso peor después de la separación, pero finalmente ninguno de ellos va a mi casa y me paga un recibo del agua, ni me va a decir tome le doy para que coma, entonces eso no me interesa”*.

PRACTICAS SWINGER.

En este apartado se pretende dar cumplimiento al segundo y tercer objetivo planteado, que hace referencia a la comprensión del significado que cada uno de los miembros de la pareja le atribuye a su encuentro sexual con otras personas y al de su pareja con otros.

La posibilidad de incursionar a las prácticas swinger es propuesta por Pacho a su mujer. Cabe recordar que el sujeto en ocasiones anteriores había experimentado este tipo de prácticas sexuales. *“Yo en España experimenté lo*

del mundo swinger, pero con mujeres ocasionales, y quería ir era con mi esposa, con mi mujer". Dichas practicas no llegan a plantearse como un estilo de vida, dado que con la pareja anterior con quien intentó experimentarlo no hubo acuerdo sobre limites y reglas, por lo tanto la relación culminó. "Cuando fuimos con la muchacha con la que estuve antes, no funcionó; ella quería hacer lo que quería y así no me gustara, a ella era como si no le importara, entonces terminamos". Pareciera entonces que los intentos fallidos para el sujeto se presentan por la imposibilidad de controlar las acciones sexuales de su anterior pareja.

En esa ocasión mediante la propuesta de Pacho, Sofía empieza a considerar la posibilidad de experimentar el estilo de vida swinger. *"No fue nada fácil; él fue quien me lo propuso y al principio fue súper difícil"* debatiéndose entre los valores y creencias inculcadas desde su hogar, y el deseo y curiosidad de experimentar en este ambiente. *"yo siempre tenía en la mente que una mujer sólo debe estar con su marido, y esas cosas para mí eran inconcebibles".* Este dilema se genera según el discurso de la mujer, desde las manifestaciones de su madre, debido a que si por un lado se encontraba con la moral inculcada en un hogar tradicional, por otro lado se encontraba con otras consideraciones alternas. *"Mi mamá siempre me decía "uno debe hacer lo que le guste al marido, porque si no llega otra y si le da lo que la mujer no".* Dicho aspecto que refiere al riesgo de perder el afecto de su pareja, generaba angustia en la mujer, a pesar de reconocer que mediante lo planteado por su pareja se empieza a resignificar el tema de la sexualidad. *"Me sentía como "vaca que va al matadero", igual a mí me daba curiosidad y todo, pero estaba confundida".*

Para Pacho, la propuesta de las prácticas swinger se presenta como un desafío en el proceso de persuasión a su pareja. *“Fue difícil convencerla, igual la idea no era nunca obligarla ni nada, pero si le insistí bastante, a veces incluso llegábamos al sitio y nos devolvíamos”*. El proceso de adaptación es apoyado para el hombre con una pareja con la cual realizan contacto y establecen “amistad” y son estos quienes facilitan la persuasión en Sofía para incursionar al mundo swinger, *“conocimos una pareja, y la muchacha se hizo muy amiga de mi esposa, entonces digamos que me ayudo a convencerla”* valiéndose de terceros, Pacho logra finalmente una respuesta positiva de parte de Sofía

El inicio de las prácticas swinger en la pareja se lleva a cabo con la pareja mencionada, con quienes logran establecer en el proceso una “amistad” y confianza. Para Pacho esta experiencia es recreada refiriendo atención sobre la comodidad de su pareja. *“Ese día la pasamos bien, aunque yo era pendiente de que Sofía se sintiera bien, y estaba como muy atento a eso”*. Dicha experiencia desemboca, dada la naturalidad del sujeto, en una consideración especial para la pareja opuesta. *“Ellos son nuestros “padrinos”, porque así se le dice a la pareja con la que se hace por primera vez intercambio, somos muy buenos amigos incluso, hemos tenido intercambio en nuestra casa, cosa que no lo hacemos con nadie”*. Esta consideración especial por nombrarla de alguna manera, se genera a partir del alza a la moral que transitaba a la pareja, por lo tanto aparece una nueva mirada a la sexualidad.

Para Sofía la experiencia implica el agrado mediante la interacción con la mujer de la otra pareja, representando esta interacción la puerta para ingresar

a la experiencia. *“La muchacha es súper chévere, me decía “ha eso es más bacano, hagámosle” y me convencieron para ir con ellos dos”.* Entonces, es la naturalidad que le brindan los terceros lo que finalmente logra la aceptación de Sofía frente a la situación generadora de angustia.

El proceso del acto como tal se presenta para la mujer mediante la adaptación dada la confianza adquirida con los terceros involucrados, aunque es la vergüenza en la concepción de su cuerpo el aspecto que surge inicialmente. *“Yo con un susto horrible, pero como ellos fueron tan lindos con migo y me trataron súper bien entonces fui como cogiendo más confianza, ya no me daba tanta pena, como yo ya había tenido mi hija entonces estaba con el abdomen así feo del embarazo y eso me cohibía mucho”.*

La pareja durante el tiempo previo a la incursión de las prácticas swinger, establece normas y límites para facilitar de la comodidad de la situación, por lo tanto son estos acuerdos los que permiten el pasaje al acto de una manera mas clara. *“Antes de reunirnos con ellos, mi esposo y yo habíamos acordado que nada de besos ni muestras así excesivas de afecto ni nada”.* El acto sexual entonces se empieza a considerar desligado del “amor” dado que para la mujer sobretodo en la medida que no se trascienda a las manifestaciones de afecto, no aparecería conflicto en la relación.

A pesar de los acuerdos previos, Sofía admite que siente incomodidad o “celos” en el momento del intercambio, aunque maneja la situación y decide continuar. *“Cuando ya estábamos ahí en el acto, a mí me dieron muchos celos cuando él la penetra a ella, fue horrible”*. La angustia se presenta soportable mediante la igualdad de condiciones en la situación para la mujer. *“Como yo estaba con el muchacho entonces pues me hice la desentendida y seguí en lo mío”*. En el intercambio se presenta con la otra mujer una situación que pone a Sofía en desventaja con relación a la obtención de la atención de ambos hombres. *“Como la muchacha hace “squash”, orgasmos así tipo eyaculación, “que se vienen a chorros”, no pues mi esposo casi le da algo cuando ve esa mujer en esas con el esposo, el esposo de ella la hizo venir así, y mi marido la veía y casi pues se muere ahí, ¡puso una cara!”*. Esta situación evidencia una interacción desde la “perdida en el juego sexual. *“Claro a mí me dio celos también en ese momento”*. Es decir, en este momento la tercera mujer involucrada “gana el juego” mediante la capacidad de despertar el mayor deseo y placer en los sujetos.

A pesar que lo sucedido genera incomodidad en Sofía, al culminar el encuentro, la naturalidad ofrecida por el grupo, logra tranquilizar la molestia en la mujer referente a los celos. *“Cuando salimos como ellos eran así todos chéveres me decían “ha no se preocupe, que eso queda aquí y ya, fresca no pasa nada sólo era pasarla rico” y ya me fui como tranquilizando y seguimos de amigos normal”*. Son entonces todos los elementos convergentes, entre confianza, acuerdos previos y la naturalidad del grupo, lo que permite resignificar la experiencia en la mujer; se puede entrever que lo que antes en la

relación funcionaba mediante el *“compromiso, fidelidad y sexualidad”*, *“tienen en la época contemporánea ligadas al pacto por la palabra en función de la satisfacción mutua, y ya no, desde el imperativo moral que obligaba a mantenerse unidos a pesar de la insatisfacción que pudiera subyacer,* (Gómez Gallego, 2009, Pág. 2). Es decir, se replantean los acuerdos que antes eran sostenidos por estándares morales y sociales.

Por lo anterior, se puede entrever que lo que para el hombre de la pareja se presenta en una situación con la cual supervisa la comodidad de su esposa, para la mujer se presenta como un proceso de resignificación de la sexualidad ligada al amor, aspecto que se desliga mediante la posición de *“los celos”*. Es decir, si no aparece el riesgo emocional implicado en la relación sexual, no aparecerían entonces conflicto entre la pareja.

A partir de la experiencia en el discurso del sujeto se encuentra un aspecto que considera importante, y es el proceso de selección de las parejas, que es realizada por su esposa, aspecto que podría indicar una posición más activa. *“Después empezamos a tener contacto con otras parejas pero, siempre son muy seleccionadas, Sofía es muy exigente con eso, ella como toda mujer repara mucho, que sea bonita la mujer, que el hombre tenga bien arregladas las uñas, el pelo, la ropa; eso es muy importante porque la idea no es tener sexo con cualquiera”*. La selección de los terceros a intercambiar se remite entonces a elementos estéticos, lo que reafirma el lugar que le conceden al intercambio sexual.

El intercambio permite resignificar la concepción de la sexualidad, resaltada sobre todo en la mujer de la pareja, lo que remitiría a lo que Giddens denomina como “sexualidad plástica” comprendida como *“una sexualidad descentrada”* que en primera medida se considera *“libera la sexualidad de la hegemonía fálica, del desmedido predominio de la experiencia masculina”*. Aunque cabe considerar que la experiencia *“puede quedar moldeada como un rasgo de la personalidad y se une intrínsecamente con la identidad”* (Anthony Giddens, 1992- Pág. 12). Al quedar moldeada y unirse con la identidad de los sujetos, la mujer sobre todo, se podría considerar que no habría un retroceso en este aspecto, y por el contrario aparecería entonces una tendencia a ir mas allá en cada vivencia sexual.

Aparece entonces la distinción de estas prácticas, con la interacción en la privacidad como pareja. Pacho por ejemplo considera *“en la rumba tenemos sexo, o sea es más de cumplir fantasías no hay sentimiento de nada, es piel; en cambio, en la casa yo creo que hacemos el amor”*. Este aspecto es compartido con su esposa. *“Yo le digo a él que en el club tenemos sexo y acá hacemos el amor, acá cuando tenemos sexo, es más íntimo es como más dedicado todo a los dos, es diferente”*. Nótese en este punto entonces la división de la sexualidad; se puede considerar que en la dinámica de la pareja a pesar de trascenderse estándares sociales mediante la transformación de la intimidad, se conserva el ideal del amor romántico, lo cual se podría decir sigue presentándose como el alimento en el afecto que une a los sujetos.

Dicho fraccionamiento de la sexualidad es representada mediante la eyaculación. *“Cuando estamos en intercambio yo siempre me vengo por fuera en la cara de mi mujer (eyacula) cuando estamos en la casa siempre me vengo en la vagina”*. El acto de “hacer el amor” es significada para el sujeto en ausencia de exhibición de su placer sexual. Es decir, en la conservación de la “intimidad”, mientras que en el contexto del intercambio, aparece entonces la necesidad de exhibición, lo cual incrementa el deseo sexual del sujeto. *“En el swinger a mí me gusta verle la cara “llena de leche” (semen) así sea de otros, y ella lo sabe y cuando estamos en ese momento me mira y hace todo el show, saca la lengua y eso a mí me pone a mil”*. Dicho incremento se da valiéndose entonces de otros cuerpos, pero garantizando que “la mirada” sea para él, es decir que ella disfruta con otros cuerpos pero, para su pareja.

Lo anterior se conjuga mediante el discurso del sujeto, con lo referente a la contención del grupo. *“Cuando mi mujer esta con dos o más tipos y conmigo obviamente, yo me vengo en la cara de ella e inmediatamente se vienen los demás (eyaculan) y eso a mí me gusta”*. Este acto manifestado refiere a lo que se podría nombrar como “efecto domino” en el cual en un colectivo se da una especie de contagio. Además, se puede evidenciar la posición que reafirma el sujeto frente a la situación, dado que el hecho de eyacular primero e inmediatamente generar eyaculaciones en los demás incluidos, reivindica su posición de control. Es decir, él tiene el poder y la capacidad para desencadenar dicho placer sexual, claro esta mediante el cuerpo de su pareja.

En las diversas vivencias sexuales experimentadas por la pareja, se encuentra una en particular que ambos consideran ha sido la mas significativa. *“Una vez mi esposo me propuso un “gamba” que es tener relaciones con varios hombres al tiempo, yo la pensaba mucho y al final decidí que sí”*. Esta propuesta realizada por el sujeto genera en Sofía una fantasía de atención exclusiva para ella. *“Yo me imaginaba como seria ser el centro del mundo”*. Lo que para la mujer representaba el surgir de una nueva fantasía sexual, en la cual pudiera recrear el lugar de exclusividad, para el sujeto por su parte representa una posición de control sobre la sexualidad y posición moral de su mujer. *“Les deje claro que mi mujer no es una “perra” ni mucho menos, que ella hacia esto porque los dos queríamos y punto”*. Él es quien selecciona los hombres con quien ella va a estar sexualmente, selecciona el lugar y las condiciones para llevar a cabo el acto.

Yo quería verla tener sexo con varios hombres, era una fantasía y tenía unos amigos y les comente, nos fuimos para un hotel y mi mujer estuvo con tres al tiempo, eso me fascino; el hecho es que yo quiero que mi mujer pase rico y además eso me excita. Finalmente el mensaje era como que ella se iba a comer al que quisiera y yo le puedo dar eso, y por el placer de ella los invitaba a un pedazo de carne y una cerveza, suena feo y todo, pero es así, además yo siempre estuve pendiente que fueran respetuosos con ella, que no se pasaran de la raya, prácticamente hacer lo que ella quería y la hiciera sentir bien.

Un cuestionamiento generado a partir de lo manifestado por el sujeto seria ¿Quién es el “pedazo de carne”? Con esto no se pretende señalar o cuestionar las acciones de alguna de las partes. Se podría considerar que la confluencia

entre las partes tiene su funcionamiento a partir del ejercicio de los roles complementarios, aspecto que se muestra en el discurso de la mujer sobre la experiencia *“súper bacano, muy rico”*. No se debe desconocer que a partir de estas practicas, el hombre requiere de un replanteamiento de su postura frente a su pareja. *“En la medida en que el control en cuestión se relaja, aparece bien a las claras el carácter compulsivo de la sexualidad masculina”* (Anthony Giddens, 1992- Pág. 12). Por lo tanto, es en el intento de brindar placer y controlar al mismo tiempo la sexualidad de su pareja, lo que lleva al sujeto a la supervisión tanto del contexto como las acciones de los involucrados.

A partir de la incursión en las prácticas swinger la pareja considera haber mejorado aspectos que anteriormente aparecían como generadores de conflicto. Por su parte, Sofía manifiesta *“Esta experiencia yo creo que me ayudo a tranquilizarme, ya no peleamos tanto, si hay alguna discusión la hablamos y lo arreglamos de una vez, es como más seguridad de parte y parte porque el también es muy celoso”*. La “tranquilidad” referida por parte de la mujer se remite entonces a los “celos” o riesgo de que su pareja pudiera interesarse emocionalmente en otra mujer. *“Yo hago esto pensando no sólo en pasarla rico yo, la idea es que mi esposo también pruebe otras cosas, pero siempre y cuando este yo ahí viendo que hace, porque si no, correría el riesgo que le guste más otra persona y se dañe la relación”*.

Para el sujeto en cambio es referente a la unión que se afianza mediante dichas prácticas. *“Lo importante es que estemos siempre los dos, porque para*

todo lado vamos los dos siempre, trabajamos juntos, mantenemos juntos en la casa, siempre compartimos. Y el replanteamiento de algunas condiciones en su actitud. “Estas prácticas me sirvieron mucho para llevarnos mejor en la relación y además para dejar el machismo a un lado, porque yo era un hombre muy machista, de la idea que la mujer debía estar en su casa y atenderme y ahora mi esposa tiene empleada”. En lo mencionado se puede considerar algunos cambios en la concepción de la mujer con su rol dentro de la relación, a pesar que desde la constitución del vínculo, la dinámica de la pareja se postula en el aspecto laboral y funciones del hogar en concordancia con lo mencionado, pero no se manifiesta de manera explícita.

Tomando en cuenta lo anterior, se presenta la manera en como la mujer significa la sexualidad de su pareja con otras personas, en lo que manifiesta una situación en particular que reivindica su posición. *“Una vez estábamos con otra pareja y mi esposo no se pudo venir (eyacular) con la muchacha, entonces que me toco a mí, coger a mi marido y hacerlo venir (eyacular)”.* Este hecho para la mujer representa una reivindicación de los sentimientos de su pareja hacia ella. *“Para mí que mi esposo tenga que estar con migo para poder venirse, ¡uff! eso a mí me hace sentir bien, porque sé que lo que siente con migo no lo siente con cualquiera”.* El recrearse en la sexualidad abierta afianza para la mujer el afecto de parte de su pareja.

Por su parte, el sujeto mediante la concepción de los acuerdos de confianza y consentimiento mutuo, reafirma la posición que tiene frente a su pareja, y la ganancia que mediante las prácticas de intercambio a obtenido. *“Si a mí me parece buena una vieja y mi mujer no está, yo la llamo y le comento “amor mira que hay una vieja buena y viene con el esposo” ella me podría decir perfectamente “hágale amor pásela rico”.* Sin embargo, plantea la diferenciación entre las posibilidades que se permiten mutuamente. *“pero, si ella me dice lo mismo con un man, yo no me aguanto ese varillazo”.*

Lo anterior es argumentado por el sujeto desde su capacidad de brindarle “todo” a su pareja. *“Para eso yo le doy todo lo que ella quiera, si quiere estar con otro hombre lo puede hacer, si quiere una mujer también, si quiere estar con diez hombres también lo puede hacer”.* Aparece entonces la significación de su pareja como un ser insaciable, al que además solamente él podría “satisfacer” mediante lo ofrecido.

Resumiendo lo anterior se puede concluir que la significación de parte de la mujer en el encuentro sexual de su pareja con otras mujeres, se plantea en la reivindicación narcisista de su posición de exclusividad emocional, y por parte del hombre se presenta desde la posibilidad de brindar placer a su pareja “insaciable” lo que además reivindicaría también su posición de poder y control sexual de su pareja.

TERCER CASO

La tercer pareja esta conformada por Enrique de 45 años de edad y Milena de 32 años de edad, quienes llevan 13 años juntos, actualmente viven en unión libre, su hogar se conforma en el momento de ambos sujetos viviendo solos, dado que desde hace algún tiempo la hija de la mujer se regresa a vivir con sus abuelos maternos, y por su parte la hija de 20 años del sujeto vive con su esposo; la pareja inicia sus practicas swinger desde su convivencia y asisten a reuniones en un promedio de una vez al mes.

PRESENTACIÓN DE LOS SUJETOS

Mujer de la pareja: Milena

Mujer de 32 años de edad, nacida en la ciudad de Medellín, es la segunda de dos hermanas, su constitución familiar nuclear esta dada por el padre, la madre y su hermana hasta los seis años de edad, posteriormente sus padres se separan y la madre queda a cargo de sus dos hijas tomando la decisión de viajar a la ciudad de Cali, a partir de los siete años de edad de la mujer su conformación familiar se establece con el padrastro, la madre y su hermana menor; su formación académica es Bachiller, actualmente se dedica a trabajar en un negocio familiar (restaurante) en el oficio de Cocinera, y hace poco inicia un negocio propio con su pareja actual (asado de carnes). Su estado civil es unión libre desde hace 13 años aproximadamente, con un intervalo por separación de un año y hace cuatro meses retoma su relación; la mujer tiene una hija de 14 años quien no vive actualmente con ella y se encuentra a cargo

de la madre de ella desde hace un año aproximadamente, y una hijastra de 21 años.

Hombre de la pareja: Enrique

Hombre de 45 años de edad, nace en la ciudad de Cali, es el cuarto de cinco hermanos, su conformación familiar se presenta por la madre, cuatro hermanos y su padre que según narra el sujeto siempre estuvo ausente, para la hermana y para él, ya que de los cinco hermanos dos son del mismo padre, actualmente su formación académica es de técnico en mecánica de autos y motos, es propietario de un negocio dedicado al arreglo de autos, también inaugura un negocio de comida con su pareja y familia (asado de carnes) en el cual trabaja los fines de semana, su estado civil es unión libre desde hace 13 años aproximadamente, con un intervalo por separación de un año y hace cuatro meses retoma su relación, el sujeto tiene una hija de 20 años, la cual fue concebida con una relación anterior con la que convivió, y tiene una hijastra de 14 años (hija de su pareja actual).

Se Intenta dar cumplimiento al primer objetivo específico referente a la descripción en como se constituye y funciona la relación de pareja, se tendrá en cuenta aspectos especificados en la constitución del vínculo amoroso y la dinámica formada a partir de ello en la convivencia, teniendo en cuenta que la pareja a diferencia de los otros dos casos, incursiona en las practicas swinger alternamente al inicio de su convivencia.

CONSTITUCION DEL VÍNCULO AMOROSO.

La pareja se conocen tiempo después de la llegada de la familia de Milena a Cali, dado que por la zona en la que conviven, Enrique tenía su negocio de arreglo de autos. *“Mi familia ya lo conocían desde hacia tiempo, porque él trabajaba por ahí cerca”*. Inicialmente Enrique entabla una amistad con la familia de Milena y refiere no concebirla como pareja dado que en este momento la mujer tiene aproximadamente 16 años de edad. *“yo la conozco desde que ella estaba muy jovencita, tenía como 15 ó 16 años, pero no la veía como mujer hasta ese entonces”*.

Es en este momento que Milena concibe a su hija en una relación adolescente, y posterior al nacimiento de la hija se inicia el acercamiento con Enrique de una manera distinta. *“Después que Milena tuvo la niña yo empecé como a estar más cerca de ella y ella ya empezó también como a interesarse por mi, yo iba mucho a la casa de los papás y terminamos dándonos un beso, y bueno de ahí empezamos a salir”*. Es entonces cuando la mujer se convierte en madre, que Enrique empieza a concebirla de manera distinta al de una “jovencita”.

Dicho acercamiento desemboca en una relación amorosa aunque se conserva oculta hacia la familia de Milena, a pesar de ello los padres de la mujer empieza a “sospechar” de la relación. *“Cuando vieron que nosotros empezamos a mirarnos diferente y todo, mis papas le pidieron ser el padrino de bautizo de mi hija, seguramente pensando que así no nos íbamos a enamorar, pero eso no funciona obviamente”*. Dicha situación es interpretada por Milena

como un intento de distanciarla de su pareja, aunque ella continúa frecuentado a Enrique.

Con lo anterior la pareja se ve en la necesidad de afrontar la situación, por lo que es Enrique quien decide dialogar con los padres de la mujer. *“Enrique enfrento a mis papas, aunque ellos ya me hacían preguntas y ya sospechaban de que algo pasaba, entonces él les dijo que sí, que él me quería y que queríamos tener algo formal”*. A pesar del acercamiento y “amistad” de Enrique con la familia de Milena, la madre de la mujer evidencia su desacuerdo con la situación. *“Como mi mamá es testigo de Jehová eso puso un grito en el cielo, mejor dicho saco toda su religión ahí de lo pecaminoso y en fin, mi papá si nos apoyo más, y pues ahí poco a poco fueron aceptando lo de nosotros”*. El desacuerdo según Milena por parte de su madre, es argumentado por creencias religiosas dado que Enrique es el padrino de la hija de la mujer.

Para el sujeto por su parte este proceso es comprendido por la diferencia de edad resaltada por los padres de la mujer. *“No estuvieron de acuerdo al inicio, decían que yo era muy mayor para ella”*. Sin embargo la concepción de la familia de la mujer por parte del sujeto es remitido a la rigidez de las normas y exigencias dentro de la dinámica. *“En la casa de ella hay un matriarcado, a la mamá de Milena nosotros le decimos todos “la mamá” es como la que manda, tiene un carácter muy fuerte y con ella más que todo fue difícil”*. Es el punto de conflicto y quien cuestiona la relación la madre de la mujer, por lo tanto

pareciera que es con ella con quien el sujeto debe interactuar y rivalizar en lo concerniente a la relación de pareja.

Posterior a esta situación, dadas las dificultades en la relación con sus padres (en mayor medida con la madre), la pareja toma la decisión de iniciar la convivencia. *“Tomamos la decisión de irnos, porque nosotros estábamos como muy desatados, salíamos cada fin de semana, eso era viernes, sábado y mi mamá empezó a poner problema”*. Lo que se puede comprender desde lo que plantea Cesio como, *“la forma dinámica y cambiante de la unión que sucede en el encadenamiento de los significados inscriptos en el discurso, que como sujetos proponemos al 'otro'”* (Cesio, 2010- Pág.2), Por lo tanto lo que le propone el sujeto a su pareja dadas las circunstancias, se podría comprender desde la posibilidad de “libertad”, es decir ella con él obtendría lo que deseaba y por lo que la madre le ponía “Problema” el “placer” sin restricciones.

Esta decisión implica un conflicto sobre la custodia y responsabilidad de la hija de Milena. *“Mi mamá ahí mismo me dijo que yo podía hacer con mi vida lo que quisiera, pero que la niña se quedaba con ella, y pues desde ahí la niña la crío ella prácticamente”*. Por lo tanto para lograr obtener la constitución de su relación de pareja, la mujer debe distanciar su rol de madre, que hasta el momento había sido cuestionado por su propia madre.

La situación con la hija y el cumplimiento en su rol de madre, para la mujer se presenta desde la dificultad dadas las críticas y señalamientos de su madre en este aspecto *“Mi mamá siempre me decía que yo no me asumía como madre, que por eso era mejor que ella se hiciera cargo de mi hija”*. La mujer reconoce tener distanciamiento en la manera de asumir dicha responsabilidad. *“Yo reconozco que a mí me gusta mucho la parranda, por eso incluso no he pensado en mas hijos”*. Nótese entonces en el discurso de la mujer, el lugar que toman los hijos con relación a su deseo de formar una pareja y familia. *“Yo ya estaba aburrida con la situación en mi casa, por eso me fui mejor, además sabía que mi hija iba a estar bien cuidada con mi mamá”*. Se presenta entonces la hija de la mujer como una manera de obtener lo que deseaba desde su adolescencia “libertad”, cumpliendo además con el discurso ofrecido por la madre. *“Haga lo que quiera, pero me deja la niña”*.

Otro punto importante con relación al lugar que toma la hija de la mujer, es la figura paterna hacia su hija, dado que si bien cabe mencionar a comparación de los dos casos anteriores, al conformarse el vínculo de dichas parejas los sujetos asumen la paternidad de los hijos implicados en este proceso, en este caso se encuentra que para la mujer, *“El papá para mi hija ha sido mi papá (padrastro), es más, mi papá (padrastro) fue el que le dio el apellido a mi hija, ella esta registrada como hija de él”*. Se podría comprender entonces que al representar a su padre como el padre de su hija, es decir comparten ambas el mismo padre, el lugar de Enrique no sería delegado como “padre” de la niña, aunque la mujer reconoce que tanto este como Enrique *“Son las figuras como*

paternas que ella ha tenido cerca, y quienes le han dado amor y todo". Aunque solo de uno de los dos lleva el apellido.

El sujeto por su parte considera que la decisión de iniciar la convivencia es generada por el carácter de la madre de Milena. *"Tomamos la decisión por la misma forma de ser de la mamá de ella la verdad, la señora ha sido muy dominante y Milena llego a un punto en que no aguanto más".* Siendo representada la situación de la mujer como la salida de una posición dominante por parte de su madre, el sujeto se asume como "cómplice" en esta posibilidad. *"yo le propuse que viviéramos juntos, cuando ella decidió que si, que nos íbamos a vivir juntos, la señora dijo que igual si ella se iba, la niña se quedaba con ella, y Milena acepto".* Frente a la reacción de la madre de Milena el sujeto considera no estar de acuerdo, a pesar de tomar distancia en la situación. *"A mi no me pareció, pero yo sentía en ese momento que no podía meterme en eso".* Por lo tanto el distanciamiento de la situación, anudado a la renuncia sobre la responsabilidad de su hija por parte de Milena, logra desplazar al sujeto en relación a la paternidad.

A pesar de lo anterior, Enrique reconoce la falta de decisión sobre esta situación que incluso en la actualidad interfiere en la dinámica de la relación. *"Yo se que nosotros rumbeábamos mucho, aún un poco, ya no tanto, es que, yo creo que nosotros también le dimos mucho poder a ella sobre la niña, y Milena no fue capaz de poner sus limites".* A pesar de esta situación y todo lo que implicó, la pareja decide iniciar la convivencia.

La relación presenta el punto más fuerte de su constitución, desde el plano sexual. *“Ella inicialmente era muy inexperta por decirlo de alguna manera, y poco a poco yo le fui digamos, “enseñando” cosas, porque a pesar de que ella ya tenía una hija no era muy experimentada”*. Se comprende entonces la representación de la mujer para el sujeto en este momento como “mujer inexperta” con lo cual es él quien le brinda la posibilidad de obtener placer. *“Yo empecé a leer cosas, a buscar en Internet sobre la sexualidad y sobre cosas que se pueden probar, para que ella también disfrutara, y así empezamos como a ir teniendo experiencias”*. La posición del sujeto en la constitución del vínculo se da como “profesor” presentando *“Una sexualidad descentrada, liberada de las necesidades de la reproducción”*, (Anthony Giddens, 1992- Pág. 12), y por el contrario al servicio del placer, siendo él quien se dedica a obtener el conocimiento sobre el disfrute sexual de ella.

Para la mujer por su parte el valor del aspecto sexual resalta en su pareja dado que es con él con la primera persona con quien logra obtener un orgasmo. *“Con él ha sido bien la parte sexual, yo valoro mucho eso de Enrique, con él fue con quien yo logre tener un orgasmo por primera vez, él siempre busca la manera de hacerme sentir bien”*. Es entonces el punto de unión de la pareja en su constitución, mas que la sexualidad el placer que logra obtener, placer que anteriormente no tenía; siendo la posición de la mujer en calidad de “Aprendiz” dispuesta a obtener los frutos del esfuerzo de su pareja. *“Cuando empecé con Enrique él me enseñó por ejemplo como hacer el sexo oral bien, yo pensaba*

que eso era como chupar y ya, y él me fue explicando como se debería hacer, en fin, él me ha enseñado la mayoría de las cosas que sé sobre lo sexual”.

DINÁMICA DE PAREJA.

La relación de la pareja se inicia como se menciona con la situación de la hija de la mujer, aspecto que sigue siendo el punto de discordia y reclamo ahora por parte del sujeto. *“Cuando empezamos a vivir juntos, siempre desde un inicio yo le reclamaba mucho a ella por haber dejado a la niña”.* Durante la dinámica de la relación, aparece un momento en el cual pareciera que el sujeto logra influenciar a su pareja en relación a la maternidad y es cuando toman la decisión de llevar a la hija de Milena a vivir con ellos, intentando conformar una familia. *“Después de tanto decirle yo creo que fue por eso, que decidió por fin cuando la niña tenía como nueve años llevarla con nosotros como debería ser, la niña duro cuatro años viviendo con nosotros”.* Se comprende entonces esta insistencia como *“El discurso que representa al objeto y que debe permanecer transitándolo, tanto en lo imaginario como en lo simbólico lo que constituye el sentido del vínculo”* (Cesio, 2010- Pág.3), dado que lo que anteriormente era proclamado por la madre de la mujer, ahora persiste en el discurso del sujeto.

Durante los primeros momentos de la relación, se resalta en el discurso nuevamente el aspecto sexual como punto de enfoque. *“Cuando ya vivíamos juntos nosotros teníamos relaciones en la terraza de la casa donde vivíamos, cuando menos piensa nos daban ganas y lo hacíamos ahí, eso la excita a ella bastante, que la vean como tiene relaciones”.* Se empieza a ir trascendiendo

los estándares sexuales que ya desde un inicio se preveían dada la importancia para la pareja este aspecto.

Dichos estándares sexuales empiezan a incluir a terceros. *“una vez le dije que si traíamos a otra mujer y ella acepto, y estuve con ambas, otra vez hablamos con un amigo y vino a tener otro trío, aparte de los juguetes sexuales, que fue como con lo que empezamos en la relación”*. Nótese entonces la inclusión de terceros que se va añadiendo a la dinámica de la relación, aspecto que pareciera ser un mas allá para el sujeto, dado que es él quien propone estas experiencias, mientras la mujer conserva su lugar participativo.

La dinámica de la pareja gira entorno al placer sexual incluso ligado a la concepción de amor por parte de la mujer. *“Por todos esos detalles yo creo que el amor entre nosotros aún esta ahí, eso yo lo valoro mucho”*. Al contrario de una estructura tradicional en los que se establecen cumplimiento de roles y estándares regidos a la funcionalidad social, la pareja se presenta como una pareja más actual, en la que ambos sujetos trabajan y devengan económicamente por lo que no se fijan lineamientos dentro de la dinámica del hogar, conservando como punto de unión el placer sexual y punto de discordia el tema relacionado a la maternidad.

La hija de la mujer convive con la pareja durante cuatro años, llegando nuevamente una situación de contrariedad con el tema debido a que la madre

de la mujer interfiere y decide llevarse de nuevo a la niña a su cuidado. *“Luego ella (madre) volvió y se la quiso llevar y pues por lo del colegio y los amiguitos, decidimos que era mejor así, aunque Enrique no estaba de acuerdo y se enojó mucho por eso”*. Aparece nuevamente el desplazamiento del sujeto como padre, aspecto que genera molestia en la dinámica de la relación. *“la mamá de ella es la que decide; algo que siempre le he recalcado a Milena, porque yo creo que la niña debe estar con nosotros, finalmente Milena es la mamá, entonces a mi no me parece”*.

Este aspecto generador de angustia en el sujeto, no es impedimento para reconocer los puntos positivos que conlleva la relación con la familia nuclear de la mujer. *“A pesar de todo, con la familia de ella yo tengo una buena relación, el papá de ella por lo menos, yo digo que es mi “padre económico” por decirlo de alguna manera; ese señor me ha ayudado mucho me ha prestado plata sin pedírselo”*. Dichos puntos positivos se remiten a los lineamientos de ayuda económica, lo que podría comprender la disminución en la autoridad y autonomía en la dinámica de la pareja, incluidas las decisiones sobre la hija de la mujer, al ser “el padre” y “la madre” de ella quienes continúan ejerciendo la postura de “poder”, la pareja se relega a un estado de subordinación frente a las decisiones que se pudieran tomar.

Lo anterior es soportado mediante el discurso de Milena. *“Enrique me señala mucho por lo de la niña, no está de acuerdo que ella viva con mis papás, pero igual mi papá nos ha ayudado mucho, en momentos en que hemos estado mal*

económicamente, mi papá nos ha sacado de unos aprietos económicos jodidos". Pareciera entonces que la deuda moral que se adquiere con los padres de la mujer a pesar de genera incomodidad, impide tomar una posición mas activa sobre la responsabilidad familiar de los sujetos.

Añadido a lo anterior, aparece en la dinámica de la pareja conflictos que lo llevan a la separación. *"Nosotros veníamos teniendo problemas por la cuestión de la niña y nos distanciamos mucho, entonces yo le puse un ultimátum después que la mamá de ella se llevo a la niña, porque me pareció el colmo que ella hubiera permitido eso"*. A dicha situación de conflicto se añade otra resaltada por el sujeto como "infidelidad". *"En ese tiempo con tanto problema ella conoció otro muchacho y Salio con él como un par de meses y yo me di cuenta"*. Aparece la determinación del sujeto y en respuesta a ello, la mujer dirige su atención hacia otra persona, aspecto que para el sujeto es generado por su "ultimátum". *"Le dije que "si no iba a asumir el rol de madre, que no más"*. Nótese entonces el punto de discordia que llega al límite, por lo que no pareciera haber una consolidación sobre la formación nuclear (pareja y familia).

En respuesta a la determinación del sujeto, Milena decide delegar la convivencia total de su hija a casa de su madre. *"Al principio cuando empezamos a tener esos inconvenientes la niña se quedaba con nosotros los fines de semana, en semana con mi mamá y los fines de semana con nosotros, pero, como él se fue yo cogi y mande a la niña por completo donde mi mamá."*

Esta decisión es argumentada por la mujer como una manera de evitar que su

hija fuera testigo del sufrimiento por la situación. *“yo no quería que mi hija me viera así, llorando cada rato”*. Aunque se podría comprender desde la presentación de “castigo” para el sujeto por su “abandono”. Teniendo en cuenta además mediante el discurso de Milena. *“El me ha señalado siempre por lo de la niña, y decidió irse y decía que no quería nada más con migo y bueno todo eso”*.

Por su parte el sujeto profundiza más en dicha situación de conflicto. *“Duramos separados bastante tiempo, yo tuve una pareja y ella también tuvo pareja, pero volví, la muchacha con la que estaba es profesional, estaba bien con ella, pero no se la verdad yo no me podía sacar de la cabeza a esta mujer (Milena)*. En este punto se podría considerar un aspecto sintomático, dado que a pesar que la relación genera angustia en el sujeto, conserva el lazo amoroso con la mujer.

Por su parte Milena considera que es la confrontación de la situación en ese momento que finalmente lleva al sujeto a tomar la decisión de regresar con ella.

“Nosotros volvimos a salir, mientras estábamos separados, y él estaba con ella, y ella se dio cuenta y empezaron a tener problemas, una vez cuando ella se dio cuenta fue hasta donde yo vivía y le hizo el reclamo, ese día fue cuando él le dijo que no, que en realidad él quería estar con migo, yo me quede súper sorprendida, y después de eso fue que hablamos y decidimos volver”.

Al reivindicar la posición de la mujer, el sujeto toma la decisión de regresar a convivir con ella, a pesar de conservar diferencias que deciden empezar a reparar, pareciera entonces que en la medida que la pareja se conserva separada y liga su relación al plano sexual y circunstancial, sin compromisos morales o estándares sociales, funciona la dinámica de manera menos angustiante.

Después de tomar la decisión de regresar a establecer su convivencia, la pareja regresa al punto de discordia con relación a la hija de la mujer, estableciendo planes de convivencia y estabilidad económica. *“hace como cuatro meses que estamos juntos así bien ya, con planes juntos y tratando de organizarnos mejor, por la niña y bueno ir como estabilizándonos más económicamente”*. Este aspecto corrobora el lugar de la hija en la mujer desde la consideración sobre lo que ella como madre pudiera ofrecerle. *“O sea yo se que ella debe estar con migo, que yo soy su mamá, pero pues hay que esperar haber, por ahora esta mejor con mi mamá”*. Lo anterior se comprende desde *“Los valores de autorrealización y de independencia”*, de la mujer que según *aduce Lipovetsky, han liberado al amor respecto del ethos de la renuncia de sí, y en el presente, se conjuga al unísono con las aspiraciones de autonomía individual”* (Celia Mancillas Bazán, 1999- Pág. 7).

Dicho “amor” que implicaría asumir la estructura familiar, dado que son las expectativas e ideales de su pareja, parecieran tener una aplazamiento constante *“hay que esperar haber”* en cuanto se ponen en prioridad otros aspectos de la relación.

Enrique aun considera la posibilidad de establecerse como familia, considerando este punto importante. *“Yo quiero que estemos juntos los tres de nuevo, cuando la niña estaba acá con nosotros yo jugaba con ella, jugábamos al escondite, veíamos películas los tres juntos, la pasábamos muy bien, yo quisiera poder vivir así como una familia”*. La formación de familia se presenta en el sujeto como su ideal, a pesar de evidenciarse en su dinámica la dificultad en este aspecto y presentándose como discordia en la relación, Enrique continúa dirigiéndose a la necesidad de obtener esta situación.

PRÁCTICAS SWINGER.

En este punto se pretende dar cumplimiento al segundo y tercer objetivo planteado, sobre la comprensión del significado que cada uno de los miembros de la pareja le atribuye a su encuentro sexual con otras personas y al de su pareja con otros.

Como ya se ha mencionado en el apartado anterior la pareja empieza a trascender los esquemas sexuales mediante la experiencia de tríos, en los que tiene contacto sexual con otra mujer. *“primero hicimos un trío con una muchacha, él ya me había dicho antes que quería verme con otra mujer y todo, pero yo de una reaccione y ¡No!”*. Ante la negativa de la mujer Enrique insiste y logra persuadir a Milena. *“Después de insistir yo le dije que si, pero*

que era solo para que él tuviera su fantasía". Nótese en este aspecto la manera en como la mujer delega la responsabilidad en Enrique, dado que deja en claro que el aceptar la propuesta es dirigida hacia el cumplimiento de su fantasía no la de ella. *"yo al principio, me sentí como "rara", eso fue muy impactante, es algo que uno no piensa en hacer, pero termina pasando como cada vez más esas líneas".*

Lo anterior se corrobora con la incomodidad referida por parte de Milena en el transcurso de la experiencia. *"yo no aguante mucho rato ahí, la muchacha me bajo un rato (sexo oral) y ya, y nos dimos besos, caricias y ya de ahí él empezó también a acariciarla a ella, hasta que llegamos pues a estar los tres".* Con relación a la situación referida sobre sexualidad entre mujeres, Milena aclara que, *"fuera del ambiente como tal yo no le daría un beso a una mujer ni de riesgos, todo es dado por el momento".*

Posterior a lo mencionado aparece la fantasía del sujeto referida a ver a su pareja con otra persona (hombre). *"Después del trío con la muchacha, enrique me dijo que me quería ver teniendo sexo con otro hombre, yo la pensé, pero igual era algo que quería hacer".* La mujer acepta esta propuesta de una manera mas clara aunque decide poner parámetros para evitar molestias durante la experiencia. *"Pusimos como una especie de reglas o acuerdos antes, de que no iban a haber besos, que sólo iba a ser sexual, no demostrar afecto y respetar en ese sentido y bueno todo eso".* En la medida que se establecen acuerdos que garantizan para la mujer la conservación del afecto

dentro de la relación, pareciera no tener conflicto en la experiencia, aunque se debe resaltar que la aceptación con tranquilidad, podría evidenciar la no rivalidad con el tercero involucrado, aspecto que si pudiera haber sucedido en el trío con otra mujer.

El sujeto por su parte considera el ritual de incursión en las prácticas swinger como forma de “comodidad” para llegar al intercambio. *“Nosotros después de empezar a ir experimentando cosas, ya empezamos a ir a sitios swinger y al principio es difícil llegar y como que uno no se atreve a hacerlo, antes de tener el primer intercambio íbamos y teníamos sexo delante de todos, pero no nos atrevíamos a estar con nadie más”*. Aparece el exhibicionismo como ritual y medida de comodidad previa al intercambio.

Lo que inicia en el contexto como exhibicionismo, converge finalmente en el establecimiento de “amistad” con otra pareja quienes se dedicaban a tener intercambio. *“ya después de varias veces que fuimos, siempre nos encontrábamos a una parejita allá, hicimos amistad con ellos”*. Por su parte Milena considera que al ir teniendo más comodidad en *relación* a su exhibición sexual en el contexto, se empieza a considerar la posibilidad de llegar al intercambio. *“A veces habían parejas al lado haciendo lo mismo, entonces uno se siente más fresco, hasta que conocimos una pareja y empezamos a hablar con ellos”*. Al sentirse mas cómoda, la mujer admite el intercambio como tal, mediante la confianza adquirida con la pareja mencionada. *“Luego como a los*

ocho días volvimos y los encontramos, entonces ahí ya entre tragos hicimos el intercambio con ellos, ese día la pasamos rico”.

A pesar que para la pareja la experiencia implicó un estado de ansiedad o “susto” el intercambio se lleva a cabo de una manera mas naturalizada, lo que se puede comprender dadas las experiencias previas presentadas, sin embargo aparece la percepción de riesgo por lo que intentan poner estándares claros. *“con todo el susto y todo, pero fue una experiencia muy buena, y conversamos de eso con mi esposa, empezamos a poner como limites, que le había gustado y que no había como cuadrado mucho”.* Dichos acuerdos son remitidos a las demostraciones de afecto evidenciadas en los besos y atención excesiva. *“Hablamos de los besos, porque decíamos que nada de besos, ni de dedicarse mucho a la otra persona”.* Aparece entonces la manifestación de la transformación de la sexualidad, es decir lo que en la dinámica se presentaba anudado al amor, teniendo en cuenta que la relación de esta pareja se establece desde la sexualidad como enfoque, ahora se remite a la separación de estos dos aspectos.

Una evidencia de lo anterior se encuentra en el discurso de los sujeto mediante las situaciones que presentan incomodidad o exceso. *“En algunas ocasiones recuerdo haberme sentido mal, una vez; llegamos a una finca y había una pareja que ellos tienen la costumbre de saludarse de beso en la boca con las otras parejas, y la muchacha llevo y lo saludo de beso en la boca a Enrique”.*

El comportamiento calificado por la mujer como afectivo rompe los lineamientos acordados con su pareja, aspecto que no solamente es remitido a la acción de la mujer añadida si no a la respuesta del sujeto, lo que llega a trascender los límites en la interpretación de la mujer. *“Enrique le respondió el beso como muy apasionado, esta bien si él sólo le da un pico y ya, pero le respondió el beso como tal, y eso a mi me hizo sentir súper mal, porque habíamos quedado en algo y estaba incumpliendo”*. La ruptura de estos lineamientos permiten entrever la resistencia en cuanto al dominio masculino, dado que *“Las mujeres ya no se pliegan al dominio sexual, y los dos sexos deben negociar, con las implicaciones que todo esto produce”* ((Giddens, 1992- Pág. 17).), por lo tanto aparece un sentido de igualdad por parte de Milena, el cual debe ser conservado mediante el compromiso.

Al ser interpretada esta manifestación por la mujer como excesiva, queda en posición de rivalidad con la mujer añadida, por lo que se considera el riesgo de llegar al aspecto afectivo con otra. *“Es como guardar esa distancia, de lo sexual a lo emocional, porque el amor lo guardamos para nosotros, allá es sólo sexo, esa es la idea”*. A pesar de la necesidad de acuerdos y límites sobre la sexualidad abierta, la mujer reconoce que es complicado conservar dichos límites. *“yo siento a veces que cada vez estamos pasando más los limites, yo le digo a Enrique que la idea es precisamente que el espacio swinger es para compartir y vivir experiencias, pero con la pareja, la complicidad en eso es precisamente lo que une más a la pareja”*. En este punto cabe destacar la representación de las prácticas swinger en la mujer como medio para unirse con su pareja, siendo la garantía de dicha unión la exclusividad afectiva hacia

ella, por lo tanto el recrear la sexualidad abiertamente y el regreso a ella como objeto de amor es lo que permite conservar la relación como tal, dado que reivindicaría su posición de pareja formal.

Otra situación en la cual esta vez es el sujeto quien se encuentra en desventaja es narrada por la mujer con relación a los aspecto que le gustan o no en una relación sexual como tal.

“Hace poco que fuimos a un intercambio y yo estuve con un man, y él no pudo estar con la vieja, y a él le afecto mucho el hecho que yo haya tenido un orgasmo con el man, de la manera en como lo hice; porque lo que pasa es que, yo no siento nada cuando me bajan y no llego a un orgasmo de esa manera, no me gusta, y ese día simplemente la situación se dio, yo estaba un poquito tomada, y el tipo ¡para que! fue muy especial y muy insistente, y logro hacerme sentir, entonces no se si Enrique se molesto porque no pudo estar con la vieja, o si fue porque yo logre tener un orgasmo con el tipo de esa forma.

El hecho de lograr tener un orgasmo con otro hombre de la manera en como No logra tenerlo con su pareja, genera en el sujeto “Molestia”. Lo que se puede comprender desde el desplazamiento que realiza Milena a la posición de su pareja, es decir le da a otro lo que le niega a él, aspecto que puede explicar la falta de “Erección” mencionada por la mujer, en cuanto sujeto “Castrado” simbólicamente. En relación a esta situación Enrique se remite a manifestar cuestionamientos de angustia. *“Quede confundido ese día, ¿Por qué de él si se dejo?, al fin ¿le gusta o no el sexo oral?, ¿Por qué, a mi siempre me decía que*

eso no la hacia sentir bien?”. Nótese cómo, “En la medida en que el control en cuestión se relaja, aparece bien a las claras el carácter compulsivo de la sexualidad masculina” (Anthony Giddens, 1992- Pág. 12), por lo que se manifiesta en angustia, y en un intento de comprender el disfrute de ella.

Lo anterior confluye con el discurso del sujeto sobre la importancia de la sexualidad. *“Para mi el sexo es indispensable, ni siquiera importante, si no indispensable, vea si a mi me dicen estar muerto a no tener sexo, créame que yo preferiría estar muerto, por mi tendría todos los días sexo”.* dicha importancia se dirige además a su intento de brindar placer sexual cada vez mayor a su pareja.

Con ella yo he hecho de todo, ¡pero de todo! para hacerla sentir bien, yo he leído, yo le compro vibradores, cremas, aceites le he traído acá otro hombre para que este con ella, he traído otra mujer, mejor dicho para mi es muy importante que ella pueda disfrutar y saber como yo la puedo hacer sentir bien, que la pase rico.

Aparece entonces de alguna manera un rasgo “Compulsivo” en el sujeto, relacionado en la necesidad de brindarle placer a su pareja, lo que comprende a su vez la necesidad de evidencia en ella, es decir que en la medida en que Milena logre tener el placer sexual por medio de su pareja, para el sujeto aparecería una reivindicación narcisista sobre su propia capacidad, aunque sea valiéndose de otros cuerpos o artefactos; la importancia esta en que disfrute por y para él.

Al indagar sobre las ventajas que ha traído las experiencias swinger a la relación de pareja, se encuentra que los sujetos remiten estas al plano de la complicidad, marcando la diferencia sobre la sexualidad anudada al amor y la sexualidad anudada a la fantasía, Milena por su parte considera, *“Hemos cumplido como fantasías que no cualquiera podría cumplir con su pareja, una cosa es hacer el amor que normalmente es cuando estamos en el apartamento solos y como en nuestra intimidad, y otra cosa es vivir fantasías”*. A pesar de manifestar la división entre la fantasía y la intimidad, la mujer considera que el elemento importante es la complicidad. *“Lo importante es eso, precisamente que con tu pareja puedas vivir todo eso, ser cómplices en todo”*.

El sujeto Por su parte manifiesta su angustia con relación a su vínculo amoroso. *“No se hasta donde aguante el aspecto sexual de nosotros así tampoco, eso va como teniendo un limite y no se, también me cansa a veces, vamos haber que pasa”*. La angustia del sujeto se anuda a la expectativa hacia Milena no solamente sobre el aspecto sexual y el reconocimiento de su posición, si no también a la falencia que transita la relación sobre la maternidad. *“Es que si ella no asume el papel de madre como tal, yo no se si pueda seguir con ella mucho tiempo, eso para mi ha sido muy importante”*. Se encuentra entonces que la alianza pretendida mediante las vivencias sexuales no parece suficiente, necesitando entonces el punto de unión sobre la estructura familiar y el proyecto de vida como tal.

Se puede comprender lo anterior sobre las practicas swinger como la falencia presentada en la relación de pareja, es decir, *“cómo el encuentro, o tal vez desencuentro, con ese otro es lo que viene a hacerse central en la búsqueda de taponar lo que no anda, lo que fracasa en la relación y que, en los casos estudiados, derivó en el estilo de vida Swinger como aquello que parecía abrir una posibilidad de velar esa falta de armonía, ese tropiezo.* (Gómez y Martínez 2009, Pág.3)

CONSIDERACIONES GENERALES

En este apartado se pretende resaltar aspectos generales que se encontraron en las parejas entrevistadas, para ello se tomara en cuenta cada una de las categorías y los elementos en común o más significativos que se obtienen mediante el discurso de los sujetos, al igual que los datos obtenidos en la contextualización mediante las observaciones realizadas.

En primera instancia se debe señalar lo concerniente al desarraigo familiar nuclear; por lo que es importante tener en cuenta que la pareja tradicional era parte de un pequeño todo, la familia, que era mucho mas que los hijos que tenían (abuelos, hermanos, tíos etc.); en la constitución de parejas actuales se encuentra que los sujetos viven en el idilio de la exclusividad total, en la fantasía del aislamiento, aparece entonces una separación de la familia inicial o nuclear de cada uno de los sujetos mas radical y distante que en las parejas tradicionales. Es decir que la psicología de la pareja se consolida como un

discurso del mundo completo, que se abre de manera controlada y medida en los encuentros con otros.

Las parejas estudiadas se encuentran “aisladas”, pero mantienen lazos con otros, que son ubicados mediante una forma externa; este aspecto se evidencia en los conflictos presentados en mayor medida sobre las familias de las mujeres, dado que conllevan a una ruptura mas radical que en organizaciones tradicionales. A pesar del punto en común, cabe señalar la representación de cada sujeto en la constitución y dinámica de la relación de pareja, dado que a pesar de presentar rasgos en común, presentan variaciones sobre su posición y cumplimiento de roles dentro de la funcionalidad del vinculo, Es importante delimitar elementos propios de los significados inscritos en el lazo amoroso de cada sujeto y pareja en particular.

En los dos primeros casos se puede entrever una conformación de relaciones bajo estándares tradicionales, en los cuales se establecen cumplimiento de roles y acuerdos sobre funciones en la dinámica del hogar, convivencia y el lugar de los hijos como punto de unión, este aspecto varia un poco en la tercer pareja dado que ambos sujetos se establecen en una dinámica mas actual con respecto al lugar que le otorgan a la maternidad propiamente, siendo este aspecto el elemento de discordia desde la constitución del vinculo amoroso, presentándose además ambos sujetos como contribuyentes económicos del hogar.

En los tres casos se encuentran conflictos referido al tema de los celos, lo cual genera o al menos pone en riesgo de separación a la pareja; en el primer caso el “resolver” dichos conflictos se da mediante la incursión en las practicas swinger como medida para reparar lo que “falla” en la relación, en el segundo caso se encuentra que posterior a la resolución de los conflictos aparece la incursión en dichas practicas; por su parte la tercer pareja inicia en el mundo swinger desde el inicio de su convivencia, conservando el elemento de discordia como se menciona, en la maternidad no asumida por la mujer de la pareja.

Para las parejas la incursión en las prácticas swinger genera angustia, pero finalmente logran adaptarse y reacomodar sus significaciones en relación a la sexualidad, llegando a desligar la misma de la concepción del amor romántico. Las practicas swinger implican en cada uno de los sujetos la reivindicación de la postura de exclusividad ante su pareja, siendo evidencia de ello el disfrute sexual con otros, pero para el (la), este aspecto conserva la relación desde el establecimiento del vinculo, recreando y actualizando en el intercambio la garantía de regreso al punto de inicio (vinculo amoroso).

Por lo anterior se podría considerar necesario en la relaciones de pareja con practicas swinger, la consolidación establecida desde el vinculo amoroso, dado que es precisamente la reivindicación de la exclusividad afectiva generada en este punto, en donde la transición de la sexualidad abierta regresa. Es decir mientras se conserve estos estándares organizados en la relación enfocados al

proyecto de vida y constitución de familia como una base sólida, al recrearse la sexualidad abierta, la pareja conserva su lazo amoroso, de una manera menos angustiante, aspecto que se puede evidenciar en la relación de la tercer pareja, dado que es en este punto donde se genera la discordia y por lo tanto continua transitando el lazo amoroso, a pesar de los constantes esfuerzos por llegar a un mas allá del placer, manifestando su ilusión de bienestar.

Por otra parte se encuentra lo concerniente a la contención de la pareja en el momento de incursionar en las prácticas swinger dado que la “iniciación” conlleva estados de angustia en la pareja, dicha contención es propiciada por los terceros involucrados y por la naturalidad del colectivo con el cual comparten. Para ello se hace importante considerar los hallazgos durante la contextualización del ambiente swinger, en el cual se encuentran un grupo de sujetos que están en sintonía sobre el aspecto sexual compartido. Ahora el sexo vincula, no solo a un par de sujetos, puede vincularlos a un grupo, evidenciando una manera en la que todos disfrutan mediante todos.

Las parejas entrevistadas en este escrito, inician sus prácticas swinger asistiendo a lugares destinados exclusivamente para ello, lugares que implican el cumplimiento de una serie estándares para su inclusión; En primera medida, se encuentran elementos puntuales sobre normas y reglamentos dentro del contexto como el vestuario; la uniformidad en el vestuario permite concretar la comunicación no verbal sobre la claridad y disposición sexual dentro del ambiente swinger, quien no tenga cumplimiento en el vestuario acordado,

inmediatamente es cuestionado por el grupo y por quienes establecen la programación y normatividad en el lugar.

Adicional a esto aparece la permisividad de tener experiencias sexuales diferentes, llegando a pasar al plano de la realidad lo que en algún momento se encuentra como parte de la fantasía, este permiso se presenta en función de incrementar el nivel de placer sexual de cada individuo, por lo cual se comprende que *“los individuos que forman parte de una multitud se hallan fundidos en una unidad, tiene que existir algo que les enlace unos a otros, y este algo podría muy bien ser aquello que caracteriza a la masa”* (Freud, 1920-1922. Pág. 8). Este aspecto revela a su vez la lógica sobre el cumplimiento de estándares en el contexto, dado que en la medida que cada uno de los sujetos se encuentren en “sintonía sexual” el nivel de placer por medio del “contagio” se incrementaría y así cada sujeto y pareja obtendrían lo que por si solos no lograrían.

Otro de los elementos encontrados es sobre el derecho de admisión, esta regla logra delimitar lo permitido dentro del ambiente, dejando en claro que las experiencias alcanzadas se remiten al placer sexual de las parejas y los clientes que asisten, reduciendo también otras conductas no aceptadas socialmente como el consumo de alucinógenos y uso de armas, además de los posibles conflictos como discusiones o pleitos entre las pareja. Esto Supone unas características personales, en los hombres por su parte, como permitir y tolerar la plena expresión de la sexualidad femenina, y en el caso de las

mujeres que pueda superar el moralismo que le impide disfrutar sexualmente de todo. Es entonces la reserva al derecho de admisión una manera en cómo se condiciona el ingreso a los lugares swinger, exigiendo el propósito claro tanto de obtener y brindar placer sexual, como de invalidar otro tipo de posibles situaciones que puedan interferir con el objetivo esencial.

Por otra parte, se toca un punto importante que tiene que ver con la idea de “infidelidad” ya que en la medida que se limite el derecho de admisión, también se obtiene la regulación de que quienes asistan sean parejas estables y no se llegue a presentar la posibilidad de ingreso de un miembro del club con una pareja distinta, es importante recordar entonces que los conflictos generados en las parejas entrevistadas se presentan precisamente por “celos” o riesgo de “infidelidad”. Los sujetos que asisten a estos sitios saben que se necesita todo un trabajo de confianza para que pueda darse el disfrute de las experiencias sexuales que se presentan en el lugar, y no llegar a poner en riesgo tanto el disfrute sexual, como la relación de pareja.

Es importante destacar que en los lugares se inicia el intercambio entre las parejas por la interacción con las mujeres, entre ellas se observa besos, caricias y miradas, incluso por algunos intervalos dialogan entre sí; comprendiéndose esta dedicación como parte del ritual antes de llegar al intercambio total. Un aspecto observado en este momento es sobre la “Mirada al otro”, dado que las parejas opuesta, al contrario de la interacción entre mujeres, no sostienen miradas entre sí siendo esto priorizado en la pareja

propia. Lo anterior se interpreta mediante la escisión del plano afectivo y el sexual, remitiendo así la pareja opuesta al placer y la pareja propia al afecto, de esta manera y durante este momento se deja en claro la prioridad en la relación y el desplazamiento del otro quien es delegado a brindar placer sexual solamente, y cuya labor termina con el orgasmo. En este ambiente al igual que en los estándares sociales tradicionales, los hombres cumplen el rol de reguladores y proveedores en el deseo de sus parejas, por lo tanto en la medida que les permitan a sus mujeres el despliegue sexual, ellos obtendrán el reconocimiento del lugar inalcanzable para otro hombre frente a su pareja.

En relación a la dinámica de las parejas en la incursión al ambiente swinger, se encuentra que aparece el interés por ser parte de este contexto acatando las normas establecidas por el grupo, lo que se puede observar en el discurso del hombre de la tercer pareja. *“Si uno deja de aceptar las invitaciones de los amigos a los encuentros swinger, lo van dejando de lado, y eso es maluco”*. Añadido a esto la función del grupo previamente al disfrute sexual, funciona como se menciona antes sobre la contención, lo que se puede evidenciar en cada uno de los inicios de las parejas en las prácticas swinger. Son los terceros quienes a su vez forman parte de un colectivo, mediante la naturalidad de la situación quienes contienen a las parejas iniciantes, haciendo uso además de la seducción sobre el disfrute sexual. *“hagámosle que eso es más bacano”*

Por lo anterior se comprende este aspecto en confluencia con lo planteado sobre el desarraigo familiar, es decir el distanciamiento con su grupo nuclear

del cual los sujetos hacían parte, que la pareja en sus fantasías de aislamiento empiezan a colapsar y buscan mantenerse re-creando un nuevo mundo externo, (El de la huida de los swinger), la pareja de hoy conforma una familia nuclear, que se caracteriza por su número reducido que no tiende a superar el número de cuatro. Los encuentros swinger podrían estar restituyendo a esa pareja los vínculos con una familia extendida, la fantasía de pertenecer a un grupo íntimo, no por los lazos consanguíneos, sino por el disfrute sexual.

Conclusiones

Basado en todo lo anterior, sobre el discurso de los sujetos y los hallazgos en la contextualización, se puede concluir sobre la investigación que:

- Los estándares tradicionales en las relaciones de pareja, empiezan a ser transitorios referente al tema de la sexualidad, sin embargo no son anulados como tal, dado que es precisamente dichos estándares lo que les permite la solides en el vínculo afectivo.
- Las prácticas swinger en los sujetos implican además de una opción para la resolución de conflictos, un replanteamiento en el compromiso moral que previo a ello regia la relación de pareja, lo que podría comprender el estado de angustia en la iniciación.
- Los estándares sociales que dirigen el proyecto de vida de las parejas, pasan de la prohibición “No”, al condicional sobre la vida sexual “sí, pero con la pareja”, es en ese punto donde se evidencia el proceso de transformación de la intimidad de los sujetos.

- Finalmente se puede considerar que las practicas swinger, refieren una medida de “actualización” en la dinámica de pareja, dado que los sujetos conservan elementos irreductibles como la exclusividad afectiva, proyecto de vida y constitución de familia, sin embargo solicitan recrearse sexualmente, para reivindicar estos elementos.

REFERENCIAS

- Barrera Juan Antonio, 2004, Las relaciones de pareja. Encuentros y desencuentros. Tomo 2, México- D.F. Editorial: Gernika.
- Cesio Sonia, 2010- Acerca del psicoanálisis de las configuraciones Vinculares, Buenos aires - Argentina, Revista internacional de psicología.
- Foucault Michel, 1980-81, SUBJETIVIDAD Y VERDAD, (Anuario del Collège de France: Hist. de los sistemas de pensamiento, año.- Trad. de E. Puchet, 2010), Republica de Uruguay, ISSN 1688-6151
- Freud Sigmund, 1920-1922- Psicología de las masas y análisis del yo, Amorrortu Editores, (Traducción por Luis López Ballesteros), Madrid-España, Biblioteca Nueva Madrid.
- Giddens Anthony, 1992, La transformación de la intimidad, Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas, Madrid - España, Ediciones Cátedra, S. A, (2000).
- Gómez Gallego John James, 2009, Algunas cuestiones en torno a la subjetividad en el estilo de vida swinger: Apertura al debate, Cali-Colombia, revista «poiésis», Funlam N° 18.

- Gómez Gallego John James, 2009, Los excesos del goce en el estilo de vida swinger, del libro, Sujeto, Amor y Gocce en el estilo de vida swinger, Cali-Colombia, Universidad de San Buenaventura.
- Gómez John James, Martínez Carolina, 2009, la angustia masculina y la mujer tradicional en el estilo de vida swinger: el ideal del amor romántico en época de la pornografía del goce, Cali- Colombia, Universidad de San Buenaventura.
- López Abel Ignacio, 1999, mujeres y familia en la edad media, Bogota- Colombia, revista historia y crítica, ISSN (versión en línea): 1900-6152.
- Mancillas Bazán Celia, 1999, Reseña de "La tercera mujer. Permanencia y revolución de lo femenino" de Gilles Lipovetsky vol. II, México, D.F, Colegio Mexiquense A.C
- Meler Irene, 2010, Amor y poder entre los géneros, Buenos aires- Argentina Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES).
- Moncayo Eduardo, 2011, Los swingers espacios de ruptura y transformaciones: del placer, amor y sexualidad”, Cali- Colombia, Universidad San buenaventura.
- PDHD, 1997, El estudio de casos como técnica didáctica, Monterrey- México, Dirección de Investigación y Desarrollo Educativo, Vicerrectoría Académica, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey
- Salgado Ana, 2007, Investigación Cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos, lima-Perú Universidad de San Martín de Porres.
- Sampieri Roberto, Fernández Carlos y Baptista Pilar, 2000, Metodología de la investigación, (2ª edición), México, D.F, Mc, Graw Hill Interamericana.
- Sampieri Roberto, Fernández Carlos y Baptista Pilar, 2003, Metodología de la investigación (Tercera edición); México, D. F, Interamericana.

- Sampieri Roberto, Fernández Carlos y Baptista Pilar, 2003, Metodología de la investigación, (3ª edición), México, D.F, Mc, Graw Hill Interamericana.
- Sampieri Roberto, Fernández Carlos y Baptista Pilar, 2006, Metodología de la investigación, (4ª edición), México, D.F, Mc, Graw Hill Interamericana.



INSTITUTO DE PSICOLOGÍA
Dirección de Programa
Programa Académico de Psicología

ACTA DE SUSTENTACIÓN INFORME
FINAL DE TRABAJO DE GRADO

FECHA DE ELABORACIÓN		
DÍA	MES	AÑO
17	09	2013

HORA:	8 PM.
LUGAR:	Univale
TÍTULO DEL TRABAJO DE GRADO:	Formas de Relación de Pareja en Individuos con Prácticas Swinger
ESTUDIANTES:	Luisa Ida Jaramillo
	CÓDIGO: 0473056
	CÓDIGO:
	CÓDIGO:
PERIODO ACADÉMICO:	
DIRECTOR:	Mario A. Salcedo
JURADOS:	Tatiana Calderon John James Gómez
OBSERVACIONES:	1) Se requiere un análisis más preciso y conceptualmente más rico que el desarrollado para que se obtenga unas conclusiones más pertinentes 2) corregir los aspectos de forma indicados en los textos

F-03-04-02
V-01-2011

Elaborado Por: Programa Académico de Psicología
Instituto de Psicología

9/16/13
22-01-14
10:55 PM

EVALUACIÓN:

A. APROBADO
 B. APROBADO PERO SUJETO A RECOMENDACIONES ☒
 C. APLAZADO PARA NUEVA SUSTENTACIÓN ☐
 D. RECHAZADO ☐

Para el caso del literal B. El cumplimiento de recomendaciones debe ser presentado ante:

A. EL DIRECTOR ☐
 LOS JURADOS ☒
 TODOS ☐

Plazo de entrega: _____

Aprobado por: <i>[Firma]</i>	Aprobado por: <i>[Firma]</i>	Aprobado por: <i>[Firma]</i>
JURADO	DIRECTOR	JURADO

NOTAS:

1. El plazo máximo para cumplir recomendaciones o para una nueva sustentación es de un (1) mes.
2. El acta debe ser redactada por el director y firmada por este y los jurados en la sesión de sustentación.
3. Los jurados deben devolver los proyectos a los estudiantes; el director conserva una copia del trabajo de grado aprobado.

ESPACIO PARA LLENAR EN EL CASO DE CUMPLIMIENTO DE RECOMENDACIONES

Las recomendaciones fueron cumplidas el: _____

Asignatura: CONTINUACION DE TRABAJO DE GRADO (990001M).

EN CONSECUENCIA EL TRABAJO DE GRADO QUEDA:

APROBADO ☒ NO APROBADO ☐

Aprobado por: <i>[Firma]</i>	Aprobado por: <i>[Firma]</i>	Aprobado por: <i>[Firma]</i>
JURADO	DIRECTOR	JURADO